

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas


# EL CULTURAL

7-13 de abril de 2017

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



## Aramburu conversa con El otro Savater



**Tienes la llave al futuro.  
5.000 nuevas oportunidades de incorporar  
talento a tu empresa.**

Ya está abierto el plazo de inscripción de la 6ª edición de Becas **SANTANDER - CRUE - CEPYME** de prácticas en empresas, cuyo objetivo es conectar a los estudiantes universitarios mejor preparados con las Pymes de nuestro país. Más de 29.000 empresas han aprovechado esta oportunidad en los últimos 5 años. No dejes escapar el talento.

**Solicítala hasta el 23 de abril de 2017  
en [www.becas-santander.com](http://www.becas-santander.com)**



**CEPYME**  
CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

 **crue**  
Universidades  
Españolas

Sencillo | Personal | Justo  
Como un banco debería ser

 **Santander**



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

# Ramón Casas

## la yacente indecisión del genio

**P**residía yo la Asociación de la Prensa y en el gran edificio histórico de la plaza del Callao tuve en mis manos un retrato al carbón de Ramón Casas, propiedad de los periodistas madrileños. Era un prodigio. La maestría del pintor se acentuaba en cada trazo. Me interesé entonces por su obra, escribí sobre Casas, me recreé en su genialidad.

La exposición organizada por CaixaForum me ha devuelto de golpe al enorme artista. Gran acierto de Isidro Fainé y Jaume Giró al alentar su recuerdo con esta muestra admirable y única.

A Ramón Casas le faltó coraje para fracturar los convencionalismos de la época, instalándose en las vanguardias más audaces del siglo XX. La sombra de Manet y de John Singer Sargent planeó siempre sobre su pintura. Y también la devoción por Fortuny, devoción que compartía con Salvador Dalí. Más importante fue su estrecha amistad con Santiago Rusiñol, compañero del alma, compa-

ñero, en Barcelona y en el París de las postrimerías del siglo XIX, cuando les pintó el Picaso liminar.

Si Ramón Casas se hubiera desembarazado de la tentación por lo convencional, su nombre figuraría hoy entre los más grandes. Picasso, Gris, Miró y Tàpies hicieron lo que él no supo. Y tal vez, en otra dimensión, Dalí y el inconmensurable Sorolla, que cada año escala nuevas cotas de cotización y asombro.

Ramón Casas, no. Ramón Casas, que no cedía en calidad ni en maestría a ninguno de los nombres grandes, se quedó en la yacente indecisión del genio, acosado por la crítica literaria y las exigencias de la sociedad burguesa que pagaba.

Pintó un cuadro, tal vez sin precedentes, retratándose en el exterior mutuamente con Santiago Rusiñol, dibujó el alma de Pío Baroja, se fascinó en el ritmo de la tauromaquia, se deleitó con los desnudos de mujer, atendió a la cartelería, a la fotografía, a la estampa japonesa, a las sombras chinescas. Lo in-

tertentó todo y lo dominó todo.

Murió relativamente joven dejando una obra ingente con cuadros desde *El pintor y la modelo* hasta *Rusiñol encima de una lámpara de hierro forjado* o la *Joven decadente*, que demuestran la calidad de uno de los grandes artistas del siglo XX y de las postrimerías del XIX. “Referente del arte en Cataluña”, como lo ha calificado Jaume Giró, el modernismo y “el naturalismo ecléctico y cambiante se afirma inequívocamente—según Tomás Llorens—en la pintura de Casas”. Se esforzó por eliminar de la narración pictórica lo anecdótico. Así lo cree Ignasi Doménech.

Le faltó, sin embargo, la audacia de saltar sobre los caminos abiertos por Wasili Kandinsky, Vlaminck, Léger o Picasso. La histórica Sala Parés le cobijó. Pero Ramón Casas ni siquiera quiso sumarse al postimpresionismo de Pruna, de Sisquella, de Serra, de Blanch y de otros nombres relevantes de las artes plásticas, agavillados en aquella galería, una de las más presti-

giosas de Europa, a la que se acogió, por cierto, Oswaldo Guayasamín, el pintor ecuatoriano de las edades de la ira y las sangrantes guerras.

CaixaForum ofrece ahora para los enamorados de la pintura una exposición excepcional en la que se arracima la obra de un pintor que pudo serlo todo, que no lo fue pero que desde luego no se quedó en nada. Por el contrario, en CaixaForum brilla su arte y su entendimiento de la vida para satisfacción de los espectadores. “El arte como el hombre—escribió mi inolvidado Juan Eduardo Cirlot, que ha vuelto a la viva actualidad— se encuentra entre dos fuerzas contrarias que lo solicitan: una es la belleza de la serenidad absoluta; la otra, la fascinación del abismo”. Ramón Casas no se atrevió a escuchar y atender el grito del abismo. Volvió siempre sus ojos sabios hacia la serenidad, hacia el entendimiento de la pintura que desdeña los aspavientos de determinadas vanguardias. ●

A. GINASTERA  
**BOMARZO**

Ópera basada en la obra maestra de **Manuel Mujica Lainez**, donde el sueño y realidad se mezclan en una escenografía creada por el aclamado director **Pierre Audi**.

**ESTRENO EN ESPAÑA**

DEL 24 DE ABRIL AL 7 DE MAYO

Dirección musical **David Afkham**  
 Dirección de escena **Pierre Audi**  
 Dirección del coro **Andrés Máspero**  
**Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real**

Nueva producción del Teatro Real en coproducción con De Nationale Opera de Ámsterdam.

VIVE LA ÓPERA DESDE 11 €

TAQUILLAS · 902 24 48 48  
 WWW.TEATRO-REAL.COM



[www.amigosdelreal.com](http://www.amigosdelreal.com)

Administraciones Públicas fundadoras



Administración Pública colaboradora



Mecenas principal



Mecenas energético



Patrocinadores



## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas,  
Paula Achiaga (web)

Jefes de Sección  
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción  
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,  
Alberto Gordo, Andrés Seoane, Rubén Vique,  
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Á. Calvo Ulloa, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Darío Villanueva y Elena Vozmediano

**Edita Prensa Europea S.L.**  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43  
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

**Presidencia de EL CULTURAL**  
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10

**Director de publicidad:**  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

**EL CULTURAL** se vende conjuntamente  
con el diario **EL MUNDO**.  
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



14



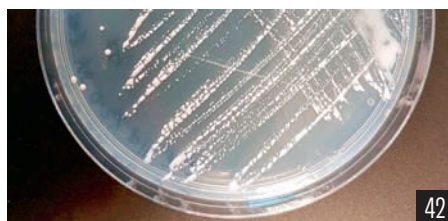
26



33



38



42



### PORTADA

Fernando Savater  
fotografiado por Sergio  
Enríquez-Nistal

### EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español  
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,  
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,  
Revista de Estudios Ortegaianos, Revista de Estudios Brasileños  
[www.elspectador.org.es](http://www.elspectador.org.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

*Ramón Casas, la yacente*  
indecisión del genio, POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. Savater a Aramburu: "La mayoría de los autores españoles que leo me da la impresión de que se ensañan y apelmazan escribiendo..."

14. Libro de la semana. *El próximo paso. La vida exponencial*, de VV. AA., POR TERESA GIMÉNEZ BARBAT

16. Guillermo Arriaga. *El salvaje*, POR NADAL SUAU

16. M. Pérez Heredia. *Starman*, POR ELENA COSTA

17. Marta Sanz. *Clavícula*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

18. R. Rothmann. *Morir en primavera*, POR ERNESTO CALABUIG

18. Velibor Golic. *Manual de exilio*, POR ALBERTO GORDO

19. Andrés Sánchez Robayna. *Las llamas sobre el agua*, POR TÚA BLESA

20. Stephon Alexander. *El jazz de la física*, POR DAN TEPFER

21. VV.AA. *100 años de grandes discursos*, POR M. CANO

22. D. Evanier. *Woody. La biografía*, POR MANUEL HIDALGO

23. Fred. *Philemon integral*, POR FELIPE HERNÁNDEZ CAVA

24. Libros más vendidos

25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### I. ESPECIAL CULTURA EN SUIZA

#### ARTE

26. Documenta 14. Aprendiendo de Atenas de manera colectiva, POR LUISA ESPINO

29. Delirios creativos, POR ELENA VOZMEDIANO

30. Aquí huele a grava, clavo y líquen, POR R. DE LA VILLA

32. Peter Hújar, la variedad del mundo, POR JAUME VIDAL

#### ESCENARIOS

33. La sagrada ópera de Gaudí y José María Sánchez-Verdú, POR ALBERTO OJEDA

35. Carlota Ferrer lleva al Pavón *Blackbird*, POR J.L. REJAS

36. Entrevista con Carmen Linares, que canta a Miguel Hernández en *Verso a verso*, POR J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU

#### CINE

38. Aki Kaurismäki estrena *El otro lado de la esperanza*, POR CARLOS REVIRIEGO.

40. Llega la lucha racial de James Baldwin con *I Am Not Your Negro*, POR GONZALO DE PEDRO

42. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

44. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



**46. ESTO ES LO ÚLTIMO**  
Martirio

# La Noche de los Libros

## Madrid 21 Abril 2017



**La literatura sale al  
encuentro de los lectores**

Conversaciones  
Lecturas  
Debates  
Firmas  
Conferencias  
Talleres  
Actividades infantiles  
Performances  
Música  
Exposiciones  
Teatro

Y más actividades durante  
el fin de semana

10% de descuento  
en librerías



*@lanochedeloslibros*  
*#lanochedeloslibros*  
*madrid.org/lanochedeloslibros*



**Comunidad  
de Madrid**



# Por un G8 cultural

JUAN PALOMO

**C**amarero, me ha salido un **Guillermo Toledo** en la sopa”. Así respondía **Sergio del Molino** en FB a la andanada que recibí del cómico por defender a **Cercas**, al que el actor tachaba además de ser “un franquista de los de toda la vida que lleva años obsesionado –sólo escribe y vive por, y para eso– con lavar la imagen al fascismo español”. El diálogo sigue, sin desperdicio. Toledo: “Respuesta más representativa de su muy intelectual prosa, imposible [sic], señor del Molino. La cabra tira al monte”. Del Molino: “Discúlpeme, es que estoy muy atareado planchándome la camisa nueva que tú bordaste en rojo ayer, y cara al sol no leo bien sus comentarios”. ¡Qué gran guión!

**E**l empeño de Italia ha cuajado: ya tenemos G7 de la cultura. Florencia ha acogido su primera reunión. Aparte de los anfitriones, concurren Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Japón y Reino Unido, cada uno representado por su ministro. ¿Y España? Se establecieron como prioridades la conservación del patrimonio, su tráfico ilícito y la piratería digital... ¿y no estaba España? Preocupan sobre todo Venecia (su ‘naufragio’) y los estragos del ISIS.

**E**l talento para la música que tiene España tendría poco recorrido sin instituciones como la Escuela Reina Sofía. De allí han salido el Cuarteto Quiroga y el Cuarteto Casals, que interpretan a **Beethoven** o **Schubert** sacando pecho en Alemania y Austria. Un fenómeno más reciente es el del violonchelista **Pablo Ferrández**. **Plácido Domingo**, consciente de la relevancia de este puntal educativo, cogerá la batuta y dirigirá a su Orquesta Sinfónica Freixenet en el Teatro Real (14 mayo). La recaudación se destinará a financiar nuevas becas para sus alumnos.

**M**ucho movimiento hay ya en los festivales de música de verano. Lo festivos de jazz del norte ya tienen casi cerrada su programación y las Noches del Botánico y La Mar de Músicas también. Ambos tienen en su cabeza de cartel a **Battiato**, que no se pierde una, y que movilizará a su legión de *groupies* incondicionales. Entre sus programaciones cabe destacar también a **Jaime Cullum**, **Chucho Valdés**, **Roger Hodgson** (o Supertramp), **Rubén Blades**, **Salif Keita**, **Bryan Ferry**, **Michel Camilo** y **Tomatito**. Un atracón que seguro favorece la reciente bajada del IVA para los espectáculos en directo. ●

## CUENTA 140 POESÍA | EL MIEDO

EL MICROPOEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

La bruma se atornilla en los ojos desiertos. / Yacen las dalias fracturadas  
e inmóviles. / Se vacía la mañana en un lecho de fuego y metal.

M<sup>a</sup> JESÚS RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ (MAJE, 147)



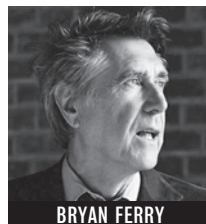
PLÁCIDO DOMINGO



SERGIO DEL MOLINO



FRANCO BATTIATO



BRYAN FERRY



CHUCHO VALDÉS

H A H A H A

Unas pocas

LUNA MIGUEL

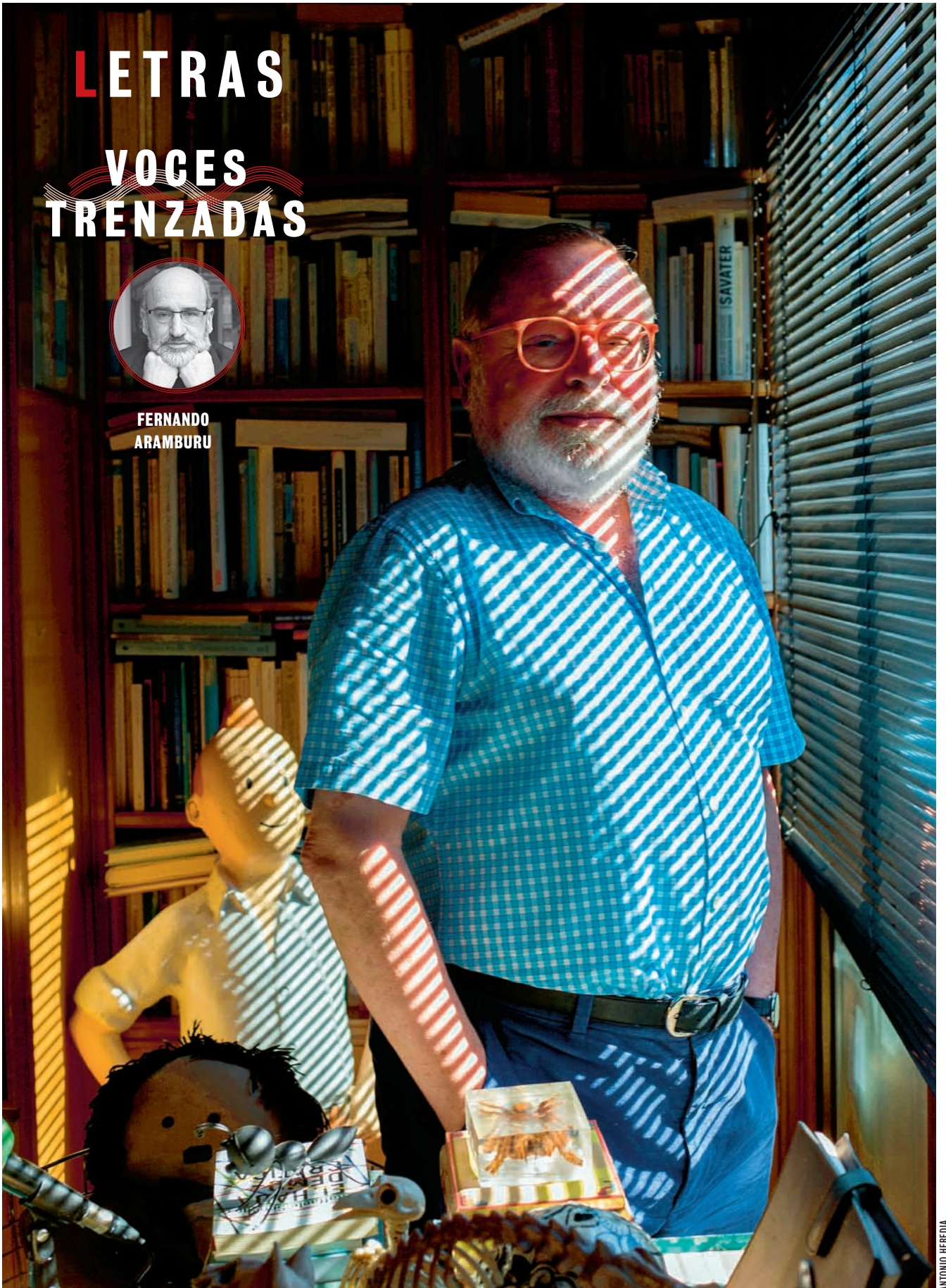
Marta Sanz, o Sylvia Plath, o Mary Shelley, o Ingeborg Bachmann, o Virginia Woolf, o María Yopis, o Clara Janés, o Yolanda Castaño, o Caitlin Moran, o Virginie Despentes, o Amélie Nothomb, o Natalia Ginzburg, o Chika Sagawa, o Silvana Ocampo, o Gloria Fuertes, o Sara Mesa, o Ruth Llana, o Chantal Maillard, o Cristina Rivera Garza, o Maria Mercè Marçal, o Isla Correyero, o Emma Cline, o Anne Carson, o Yasmina Reza, o Lucy K. Shaw, o Safo, o Jenn Díaz, o JK Rowling, o Alcice Munro, o Svetlana Alexievich, o Catalina Stanislav, o Carmen Laforet, o Lisa Dierbeck, o Angela Carter, o Alejandra Pizarnik, o Elena Medel, o Joyce Mansour, o Carson McCullers, o Elena Garro, o Iris Murdoch, o Joan Didion, o Simone de Beauvoir, o Belén Gopegui, o Jane Austen, o Sara Torres, o Montserrat Roig, o Elvira Lindo, o Anne Sexton, o Emilia Pardo Bazán, o Sharon Olds, o Emily Witt, o Milena Busquets, o Marie Darrieussecq, o Dorothy Parker, o María Sánchez, o Margaret Atwood, o Rosalía de Castro, o Isabel Escudero, o Luciana Peker, o Laura Fernández, o Forough Farrokhzad, o Emily Dickinson, o Gioconda Belli, o Carmen Martín Gaité, o Patti Smith, o Daniela Gamacho, o Emily Berry, o Valeria Luiselli, o Ana María Matute, o Julianne Pachico, o Natalia Litvinova, o Elena Ferrante, o Fatema Al-Gurra, o Claudia Apablaza, o Chimamanda Ngozi Adichie, o Agatha Christie, o Dorothy M. Johnson, o Roxane Gay, o Lara Moreno, o Andrea Wulf, o Gabby Bess, o Amalia Bautista, o Delphine de Vigan, o Lucía Baskaran, o Mina Loy, o Ida Vitale, o Lola Nieto, o Alfonsina Storni, o Elvira Navarro, o Susan Sontag, o Diane di Prima, o Tálata Rodríguez, o Anaïs Nin, o Nina Yargekov, o Sara Herrera Peralta, o Donna Tartt, o Selva Almada, o Valérie Mréjen, o Lila Azam, o Tracy K. Smith... O la que tú quieras, vaya. Pero cuando hables de literatura, cita a una mujer de vez en cuando, ¿vale? Gracias. ■

# LETRAS

## VOCES TRENZADAS



FERNANDO  
ARAMBURU



ANTONIO HEREDIA

# FERNANDO SAVATER

## “Agradezco que los otros escriban mejor que yo”

**Ni la política, ni el País Vasco ni el nacionalismo, tan obvios, tan recurrentes. La conversación de Fernando Aramburu con su tocayo Savater se ha mantenido siempre arriba, en las alturas, voluntariamente. Los niños que fueron, los escritores que soñaron ser, y una declaración de principios literarios de Savater: “Prefiero ser espectador y admirador de Shakespeare que ser Shakespeare”.**

protagonista no había podido relatar. Hace poco murió en mi viejo barrio de San Sebastián la última vecina que, siendo yo niño, me llamaba Fernandito. Sentí con pena que se llevaba a la tumba algo de mí. Tú que estás avezado a racionalizar, confírmame por favor, aunque discrepes, que el fin de la existencia humana es retener la mayor cantidad posible de la propia infancia.

Dicen que es inevitable preguntarse por el sentido de la existencia. Quizá yo me lo he puesto demasiado fácil al dedicar mi vida entera a cumplirle el sueño a un chaval que, a los catorce o quince años, concibió el capricho de ser escritor. Algo me dice que me vas a comprender, amigo Fernando, si te cuento que aquel niño, aquel adolescente, lo llevo dentro envuelto como el centro de una cebolla en las sucesivas capas de la edad. Me vigila, me pide atención y cuidados. Te diré que aún leo libros de su gusto, para tenerlo complacido. Así y todo, creo que debería guardarle gratitud. Primero, porque me asegura un alto grado de vitalismo, similar al que veo encarnado en congéneres que admiro y, si no me equivoco, también en ti y en no pocos de tus escritos. Después, porque a su modo me sirve de antidepresivo y me libra de la solemnidad, que es una de las actitudes sociales que más me cuesta aceptar. Yo creo que a ti, a menudo, también se te ve el niño que fuiste; ahora quizá menos, porque la vida te ha dado un palo feroz. Tengo entendido que coleccionas o coleccionabas objetos y pequeñas figuras, supongo que sucedáneos de juguetes. La última vez que nos vimos me regalaste las memorias de Salgari, por ti prologadas. No se te olvidó recordarme el final que tuvo este escritor, como agregando el desenlace que el

**FERNANDO SAVATER.**— En alguna parte dice Borges: “Antes de haber escrito una línea supe que mi destino sería literario”. Ese fue también mi caso, como veo que fue el tuyo. Desde muy pequeño, con ocho o nueve años, cuando me preguntaban qué quería ser de mayor nunca contestaba “quiero ser escritor”. Yo decía con total seguridad: “Voy a ser escritor”. De modo que cuando por fin lo fui de modo digamos oficial, no me sentí nada sorprendido. En cambio, nunca me tomé en serio como profesor o como periodista, tareas con las que siempre me he ganado la vida y que he tratado de desempeñar lo mejor que he podido. Pero sabiéndome siempre, ante todo y como fundamento de todo, escritor. Mejor dicho: lector. Lo que pasa es que yo creía (y en buena medida no he dejado de creerlo) que los lectores se vuelven antes o después escritores necesariamente, como las orugas se

transforman en crisálidas y luego en mariposas. Si a uno de verdad le gusta leer, ¿cómo no va a intentar escribir? Es el deber de ser fiel a lo que nos causa placer. Fernando, ¿tú crees que habrá ahora niños así? Supongo que sí, aunque hoy lean y escriban en soportes diferentes, portátiles, tabletas, lo que sea. Como yo siempre he tenido mala letra y todo lo que lleva tinta incorporada chorrea en mis manos (desde el palillero con plumín que mojábamos en el tintero incorporado al pupitre, pasando por la pluma Parker o Inoxcrom, hasta los bolígrafos que misteriosamente revientan entre mis dedos pringados), el gran salto adelante de mi vida profesional fue la máquina de escribir portátil que me regalaron mis padres a los diez años. Era una Remington preciosa, color gris plomo, bastante pequeña pero enquistada en una caja de tamaño algo menor que un catafalco. Creo que es el objeto que más me ha gustado en toda mi vida: la acariciaba con dedos cautelosos y excitados, como mucho después repasé con lúbrica veneración el

**“EL GRAN SALTO DE MI VIDA PROFESIONAL FUE LA REMINGTON QUE ME REGALARON MIS PADRES. LA ACARICIABA CON DEDOS CAUTELOSOS Y EXCITADOS, COMO DESPUÉS REPASÉ CON LÚBRICA VENERACIÓN EL SEXO DE LAS MUJERES”**

**FERNANDO SAVATER**

sexo de las mujeres. Si es cierto, como aseguran los sabios, que la materia ni se crea ni se destruye, algo del metal sagrado que formó ese instrumento que me hizo feliz debe aún ser parte del universo que me rodea. Ya sé que es imposible, que no hay moviola en la vida ni vuelta atrás, pero a veces aún sueño con que la encuentro, con que abro temblando el mamotreto de su caja y allí está ella, como la perla dentro de la ostra. Y estoy seguro (en mi sueño, claro, que es lugar para extrañas certezas) de que entonces

yo apretaré con suavidad sus teclas cuadradas y blancas, logrando por fin escribir como nunca he escrito, como siempre quise hacerlo.

**FERNANDO ARAMBURU.**— Como tantos jóvenes dispuestos a comerse el mundo, yo empecé cultivando deliberadamente la oscuridad. Hubo un tiempo en que me atrajeron el surrealismo, la escritura automática, los textos herméticos escritos bajo los efectos de una locura fingida, hasta que me di cuenta de que estaba malgastando mis limitadas energías en el dudoso arte de no decir nada mediante palabras: un fraude que tuve que admitir tan pronto como caí en la cuenta de que en realidad escribía para otros, para transmitir algo a posibles lectores cuyo tiempo y atención mis textos reclamaban por la mera circunstancia de ser publicados, aunque luego muy poca gente se tomara la molestia de aburrirse con ellos. Antes solía citarse con frecuencia una frase de Ortega y Gasset: “La claridad es la cortesía del filósofo.” Ignoro la procedencia del aserto. Yo encontré la cita en un viejo artículo de periódico de José Ferrater Mora, en el cual este advertía de que no hay que confundir la claridad con la trivialidad. De antemano sé que un libro sobre física nuclear o neurociencia se me va a resistir no por culpa del autor, sino porque llego a la lectura con un pesado saco de ignorancia sobre la espalda. Tú dices que pronto, sin acabar la infancia, tomaste la decisión de convertirte en escritor. Leídos no pocos libros y artículos tuyos, me atrevería a añadir que te propusiste ser de mayor un escritor comprensible. Has practicado con frecuencia la divulgación, eres un promotor incansable de la lectura, has enseñado en la universidad. Se te podrá acusar de lo que sea menos de ser ambiguo y oscuro. Mi impresión es que no pierdes de vista que reflexionas, escribes, disertas, para destinatarios, con independencia de que luego, en casa, te lo puedas pasar estupidamente bien cantando sin público bajo la ducha.

**FS.**— La verdad es que no he practicado nunca el experimentalismo literario, ni como lector ni como escritor. Todos



SERGIO ENRÍQUEZ-NISTAL

mis referentes han pertenecido siempre a la “línea clara”, como dicen en el cómic (por cierto, también en el cómic me gusta la línea clara...). Nunca he soportado que los arabescos verbales, no digamos las originalidades de puntuación, se interpongan entre el argumento narrativo o los razonamientos filosóficos y yo. Supongo que es porque tengo una mentalidad muy poco estética, que va más a los contenidos que a la forma. Con el transcurso del tiempo, he ido estando cada vez más empeñado en la claridad de estilo, aplicando al mío el método homeopático de las diluciones sucesivas hasta que finalmente ya no queda nada... Siguiendo el consejo irónico de Mme du Deffand, quiero iluminar, no deslumbrar. Yo creía que eso es una muestra de reconocimiento a los lectores hasta que Chesterton, otro de mis preferidos, me sacó de mi error. En su biografía de Robert Browning y hablando de su estilo envejecido hasta lo enigmático, dice que escribía así porque estaba convencido de que los lectores eran tan inteligentes como él; en



JOSÉ AYMA

cambio, los que escribimos de la manera más clara posible, como Voltaire, en el fondo estamos convencidos de que son tontos y perezosos, de modo que abandonarán la lectura a la primera dificultad. O sea que ya ves. Esta simplicidad me ha llevado finalmente a escribir para niños y adolescentes. Incluso podría decir evangélicamente a mis lectores adultos que, si quieren acercarse a mí y a mi modesto reino, deben hacerse como niños...

**FA.** — Llegados a este punto, compruebo que nuestro camino se bifurca y que tú tiraste para un lado y yo para otro. El ingrediente estético de la escritura supone para mí mucho más que un aditivo o un envoltorio. Para empezar, lo considero territorio conquistado. Lo es para todo el mundo, supongo; pero vamos a decir que los que venimos de la parte más desprotegida de la sociedad hemos tenido que subir un tramo suplementario de cuesta para alcanzar el dominio de la lengua culta, frente a quienes dispusieron en sus años de forma-

ción de mayores posibilidades, empezando por una biblioteca paterna, el piano donde tocaba la madre y esas cosas. Esto carecería de importancia, al menos con vistas a los resultados últimos, si no fuera por las consecuencias directas que tiene sobre la escritura. Una de ellas está, en mi opinión, vinculada a la voluntad de estilo, dentro del movimiento que me aleja del habla precaria usada en el medio social en que me crié. Procuero, eso sí, no pasarme de frenada para no dar en los arabescos que justamente repuebas. El sendero que en la mencionada bifurcación no seguí fue el de la intervención social mediante el ejercicio público de la palabra, que es donde yo te situé a ti y donde te he buscado a lo largo de los años, ya sea en los libros de análisis y reflexión, ya en los artículos de prensa, con frecuencia para saber qué pensar acerca de algunas cuestiones de actualidad sobre las que me faltaban conocimientos y criterio. Juraría que te has dejado el alma en ello; por cierto, no sin riesgo de tu salud y de tu vida.

**FS.** — Mérito tuyo y regalo para los lectores, Fernando, es tu aplicación estética al texto. Logras la famosa “calidad de página” de la que tanto se habló en su día, pero sin transmitir a quien te lee el esfuerzo que te ha costado conseguirla. No hay preciosismos, que son los que suelen pasar factura al que se supone que debe disfrutarlos. Parece a cada párrafo que el autor rezonga: “Vaya, no creerás que todo esto viene gratis, ¿verdad? Si supieras lo que he sudado... Venga, aplaude. A ver dónde tienes esa corona de laurel...”. Reconozco que la mayoría de los autores españoles que leo, algunos de ellos sin duda excelentes, me dan siempre la impresión de que escriben demasiado lo que escriben, se ensañan y apelmazan escribiendo... Echo de menos a Pío Baroja, qué quieres. O a Bécquer. Uno lee las *Rimas* y nada parece tan sencillo, tan obvio, casi tan infantil... Pero una vez que visité el Museo Romántico de Madrid (te confieso que buscando la pistola con la que se suicidó Larra) vi algunos manuscritos de Bécquer. Estaban llenos de tachaduras, rectificaciones, arrepentimientos, añadidos... ¡Cuánto esfuerzo le habría costado llegar a la definitiva sencillez! Y, so-

bre todo, cuánto le costó que el distraído lector nunca notase olor a sudor, a gimnasio, en sus páginas. De modo que cuando alguno de mis usuarios me elogia, pero quizá con un punto remoto de displicencia, diciendo: “No, si tú siempre escribes clarito, no te complicas la vida”, yo respiro aliviado. También cuando daba clase me pasaba lo mismo. Los alumnos me decían: “A ti se te entiende todo”, pero con un poco de reproche. Admiraban a los que enten-

**“THOMAS MANN TALLABA COMO UN ORFEBRE LA LENGUA ESCRITA, E INCLUSO KAFKA, FERVOROSO CULTIVADOR DE LA PRECISIÓN, NO SE HABRÍA ATREVIDO A INVENTAR UN VOCABLO QUE ALTERARA AQUEL OBJETO, EL IDIOMA ALEMÁN”**

**FERNANDO ARAMBURU**

dían sólo a medias, porque les resultaban más profundos. Y quizá tenían razón. Cuando traduje *Le mauvais demiurgue*, no sabía qué hacer con el título. En español, el “malvado” demiurgo o el demiurgo “maligno” me sonaban a novela de ciencia ficción. De modo que me decidí por *El aciago demiurgo*. Cioran receló del adjetivo, que no conocía (él se preciaba de entender bastante el castellano). De modo que me dijo que esperase un poco hasta darme el visto bueno. Y le preguntó por “aciago” a una criada española que trabajaba con unos vecinos. La mujer le dijo: “¡Sí, como cuando se dice ‘un día aciago!’”. Tuve suerte con la mucama y Cioran me dio ya tranquilo su placet...

**FA.** — Como bien se sabe, tú has tocado en tu carrera de escritor diversos paños. Acabas de mencionar la traducción. Tu escritura ha pasado asimismo por la filosofía, el ensayo, la novela, la literatura profesional, el articulismo, y te has metido, aunque a mí me parece que eres un hombre más propenso a pensar por cuenta pro-

pia que a discurrir a partir de las cláusulas consignadas en un programa electoral, en ese fango infestado de caimanes que llaman política española. Más difícil me resulta vincularte con la poesía. La idea se me ha ocurrido a raíz de tu alusión a Bécquer. Al punto me ha venido al recuerdo un detalle relativo a tu libro *Mira por dónde*, que subtitulaste “Autobiografía razonada”. Abundan en él, entre las numerosas citas, algunas tomadas de poetas célebres. Este o el otro capítulo aparece encabezado con versos de William Blake, Miguel Hernández, Antonio Machado, Jorge Guillén y alguno más. No me sorprendería averiguar que guardas en un cajón un viejo cuaderno con treinta y cinco sonetos. Dudo que un ladrón de libros de poemas que entrara a desvalijar tu biblioteca se tuviera que marchar de vacío. Como diría un entrevistador mexicano: a ver, maestro, plátiqueme esto. No se avergüence de reconocer el pecado poético.

**FS.**— ¿Te has fijado en que todos los escritores queremos ser poetas? Si a un autor que ha escrito diez novelas de éxito, ocho dramas premiados, varios ensayos recomendados en la bibliografía universitaria y tres sonetos dedicados a su primera novia, la del pueblo, le preguntas qué se siente ante todo, te contestará bajando públicamente los ojos: “Yo soy poeta”. Creo que esa preferencia viene de que la poesía es lo más puramente literario de todo, lo que menos se parece a una clase (ensayo), a la crónica que hacemos de lo que pasa (novela), a un cruce de opiniones (teatro)... La poesía realmente no se parece a nada utilitario, todo lo más a los balbuceos obscenos durante el coito o a los delirios enfebrecidos de un moribundo. De modo que su prestigio es enorme... Tranquilo, no es mi caso. Escribí bastante poesía entre los quince y los dieciocho años, y hasta publiqué dos diz-

quesonetos en uno de mis primeros libros, Apología del sofista (habrás notado que los títulos de mis libros suelen ser mejores que el libro mismo...). Pero descuida, que nunca te diré: “Ante todo, me considero poeta”. En todo caso, me hubiera gustado serlo, nada más. Mis poesías en verso son muy malas. En cambio *Criaturas del aire*, uno

de los libros del que estoy menos descontento, puede considerarse, siendo generoso, una especie de poesía en prosa... En fin, no basta. Las únicas poesías de las que no me arrepiento, pero totalmente privadas, son el poema que cada primero de año escribía a mi mujer. Only for her eyes... Porque lo poético en

mi vida fue ella, mi amor por ella, aunque haya sido incapaz artísticamente de ser digno de ese sentimiento.

**FA.**— Pues ya ves. Pasamos y, con suerte, nos será dado dejar unos signos en el borde del camino para el que venga detrás y quiera posar su mirada un instante en ellos. Es curioso lo asentada que está en la tradición española la desconfianza ante dichos signos cuando adoptan la forma del lenguaje articulado. San Juan de la Cruz no creía posible expresar mediante palabras la experiencia mística. Bécquer protestaba del “rebelde, mezquino idioma”. “La palabra, esa lana marchita”, se lee en un poema de Vicente Aleixandre. Góngora fue uno de los pocos que proclamó sin tapujos la perfección. El complejo de inferioridad de quien junta con escasa convicción las palabras no lo veo tan extendido en la tradición alemana. Sin cuestionarse la eficacia del procedimiento, Lutero y Goethe levantaron enormes montañas de escritura. No faltaron pensadores convencidos de poder encerrar el universo en vastos sistemas de teoría filosófica. Thomas Mann tallaba como un orfebre la lengua escrita. E incluso Kafka era un fervoroso cultivador de la preci-

sión y no se habría atrevido a inventar un vocablo que alterara aquel objeto suficiente, el idioma alemán. Tu poema de principios de año no podía ni tenía por qué reemplazar el amor, pero entiendo que te servía para decirlo. No sé tú, pero yo no me habría dedicado ni dos días a la literatura si no tuviera fe en la capacidad expresiva de los símbolos.

**FS.**— Por supuesto, yo también creo en la posibilidad de la comunicación por medio de símbolos, que es en lo que consiste el núcleo de nuestra humanidad. Somos “animales simbólicos”, como bien explicó Ernst Cassirer. Pero en cuanto a la capacidad de comunicar, la diferencia entre unos y otros es enorme. Esa diferencia no se nota a ciertos niveles: es probable que a la hora de pedir un café con leche, la distancia entre Borges o Rilke y yo no fuese demasiado pronunciada, pero se hace enorme cuando se trata de expresar sentimientos profundos. Esa inferioridad ante los grandes autores no me disgusta o humilla, todo lo contrario. Como lo que más me hace disfrutar es la lectura, muy por delante de la escritura, agradezco que los otros escriban mejor que yo. Esos autores que se consideran por encima de cualquiera y leen sólo para encontrar los defectos de sus colegas se parecen a alguien que fuese a los restaurantes para denigrar los platos que le ofrecen y no conociese más que el insulso placer de decir: “¡Esto lo hago yo mejor!”. Por mi parte, prefiero ser espectador y admirador de Shakespeare que ser Shakespeare. Sólo envidié a los mejores cuando quería conmovier a mi amada y ahora cuando pienso qué hermoso sería cantarla como es debido. Pero también el esfuerzo, aunque fracase, da por un instante una vislumbre de la perfección...

**FA.**— Por cierto, a ti que tanto te gusta acudir al hipódromo, ¿cómo preferirías la carne de caballo? ¿Muy hecha, poco hecha o al punto?

**FS.**— ¿Comer yo una chuleta de caballo? ¿Me tomas por un caníbal? Antes me tomaría a Donald Trump en salsa agri-dulce... ■

**“LAS ÚNICAS POESÍAS DE LAS QUE  
NO ME ARREPIENTO, TOTALMENTE  
PRIVADAS, SON EL POEMA QUE  
CADA PRIMERO DE AÑO ESCRIBÍA A  
MI MUJER. ONLY FOR HER EYES...  
PORQUE LO POÉTICO EN MI VIDA  
FUE ELLA, MI AMOR POR ELLA”**

**FERNANDO SAVATER**

# MÁSTER ONLINE CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

**Hacer cultura, ¿qué cultura?**

**Crítica cultural.  
Aprende con los mejores**

**Comunicación, creatividad  
e innovación digital**

**Prácticas en los mejores centros,  
públicos y privados**

**Becas del 30%**

**EL CULTURAL**



Universidad  
de Alcalá

**Solicita tu plaza en [www.elcultural.es/master/master.aspx](http://www.elcultural.es/master/master.aspx)**



**REPSOL**



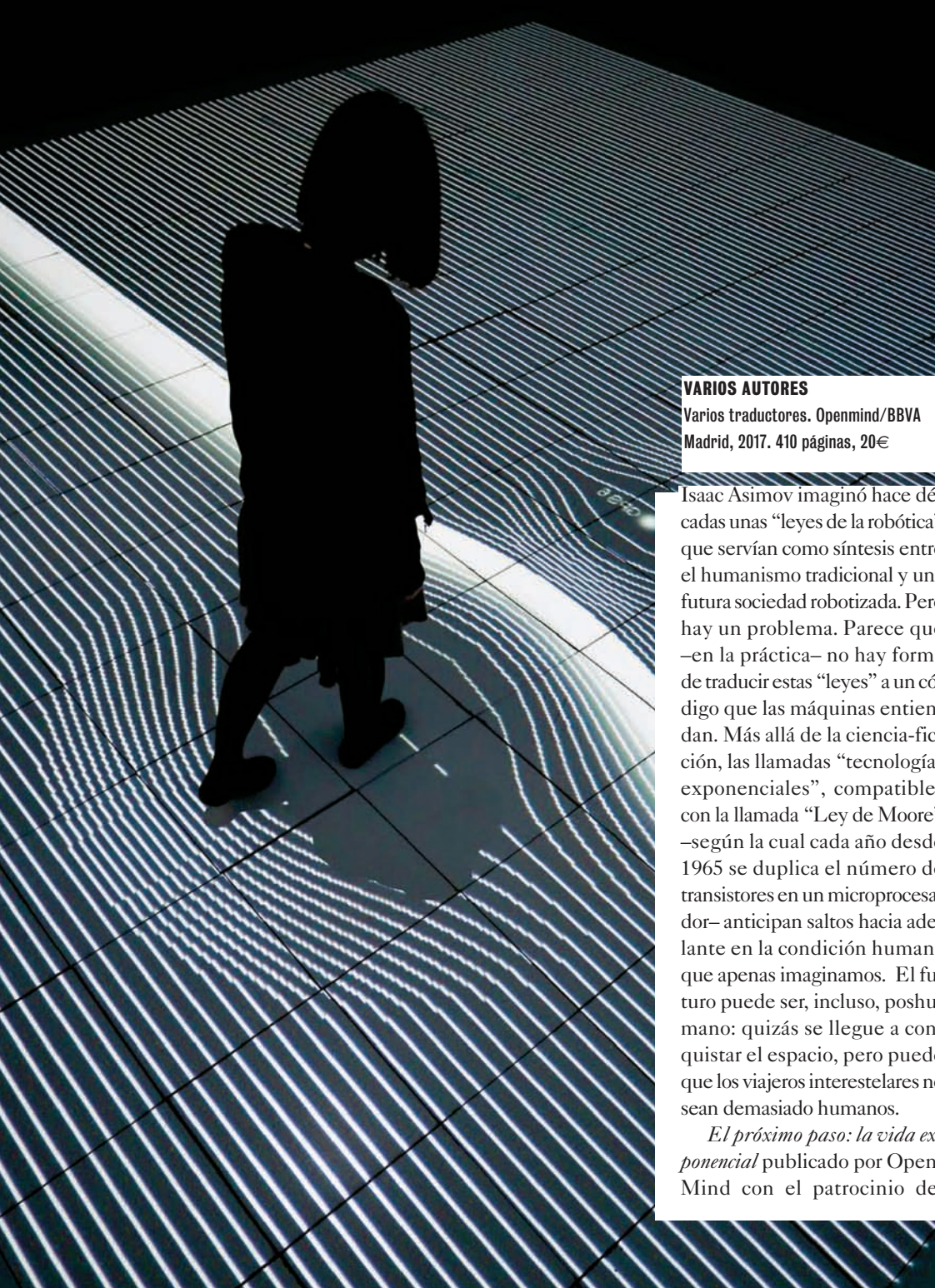
**Obra Social "la Caixa"**



**IBERDROLA**

# El próximo paso

## La vida exponencial



### VARIOS AUTORES

Varios traductores. Openmind/BBVA  
Madrid, 2017. 410 páginas, 20€

Isaac Asimov imaginó hace décadas unas “leyes de la robótica” que servían como síntesis entre el humanismo tradicional y una futura sociedad robotizada. Pero hay un problema. Parece que –en la práctica– no hay forma de traducir estas “leyes” a un código que las máquinas entiendan. Más allá de la ciencia-ficción, las llamadas “tecnologías exponenciales”, compatibles con la llamada “Ley de Moore” –según la cual cada año desde 1965 se duplica el número de transistores en un microprocesador– anticipan saltos hacia adelante en la condición humana que apenas imaginamos. El futuro puede ser, incluso, poshumano: quizás se llegue a conquistar el espacio, pero puede que los viajeros interestelares no sean demasiado humanos.

*El próximo paso: la vida exponencial* publicado por OpenMind con el patrocinio del

BBVA, visualiza este horizonte de incertidumbres y promesas a través de una veintena de contribuciones expertas, abarcando desde la nueva ciencia del envejecimiento, a la revolución robótica, pasando por el “internet de las cosas” o la genómica.

El interés de una institución financiera en estos temas es comprensible, habida cuenta de que la relación de las personas con el dinero y con los bancos va a verse afectada por los desarrollos tecnológicos. La banca también será “exponencial”, como explica el mismo presidente de BBVA Francisco González: la banca móvil sustituirá progresivamente a la física, y la computación en la “nube” global permitirá ofertar de manera mucho más eficiente a muchas más personas. El futuro no es predecible en términos absolutos, pero sí podemos vislumbrar algunos escenarios basándonos en el mejor conocimiento científico disponible, como muestra el trabajo que hace la Unidad de Anticipación Científica del Parlamento Europeo, organismo que lleva tres décadas ayudando a los miembros de la casa a prever el impacto social de las nuevas tecnologías y en el que tengo la ocasión de participar como europarlamentaria.

Si es difícil lograr que la evidencia científica determine un presente aún muy “tribal”, afectado por fuertes sesgos ideológicos y religiosos, hacerlo en un futuro lejano marcado por cambios tecnológicos exponenciales parece una temeridad, algo que el especialista en inteligencia artificial Robin Hanson describe en su contribución a esta obra como intentar “influir en un río corriente abajo”. Pero, aunque no seamos capaces de alterar el curso del río, quizás sí podemos

propinar “empujoncitos” en su cauce para alcanzar “sistemas estables posibles” y evitar algunos escenarios, incluyendo posibles panoramas climáticos catastróficos. Es más, una estrategia alternativa no consistiría tanto en tratar de variar nuestro entorno, mediante procedimientos peligrosos como la geoingeniería, sino en hacer lo que S. Matthew Liao llama “ingeniería humana”, que consiste en impulsar modificaciones biomédicas de los humanos para permitir una mejor adaptación a

las condiciones climáticas y ambientales nuevas. Quizás la propuesta de Liao, que incluye la sugerencia de crear humanos más pequeños para adaptarnos mejor a los cambios, nos parezca una medida estafalaria ahora, pero vislumbres de futuros poco familiares son ya visibles.

Es posible que nos falten cuatro siglos para que la Inteligencia Artificial alcance las capacidades humanas normales –según otras estimaciones sólo faltan unas pocas décadas, y de hecho un experimento de la Royal Society evidenció que las máquinas pueden superar el “test de Turing”, un paso inicial en la carrera hacia la IA–, pero el avance seguro de los próximos años permitirá la creación de “robots autónomos avanzados” capaces de emular características humanas como mentir de forma convincente, tal como analizan en el libro Ken Warwick y Huma Shah. Y los avances no se limitarán a la mente de los robots, sino también a los “materiales inteligentes” analizados en la contribución de Jonathan Rossiter.

Aquí rodeamos ya un asunto especialmente inquietante:



## ¿UN FACEBOOK O UN GOOGLE DE LAS FINANZAS?

Según el comentarista de mercados y tecnologías financieras Chris Skinner, también en este volumen, el avance tecnológico nos introduce en una fase nueva de la historia humana que también transformará nuestro sistema financiero: de una moneda avalada por la confianza en el pequeño Estado pasaremos a una red crecientemente global donde el banco físico puede ser rebasado por una nueva banca digital: ¿Tendremos un Facebook o un Google de las finanzas?

Ciertamente no lo sabemos.

cómo las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) están alterando cómo entendemos la identidad humana. Como explica en el libro Luciano Floridi, profesor de ética en Oxford, estaríamos asistiendo a una cuarta revolución antropológica, tras la copernicana, la darwiniana y la freudiana, que como ellas va desplazándonos paulatinamente de la posición privilegiada que ostentábamos en el cosmos, en la naturaleza o en la mente consciente. Viviríamos cada vez más en una suerte de “hiperhistoria” donde las tecnologías “transmiten, pero sobre todo procesan datos de forma cada vez más autónoma, y las sociedades humanas dependen de ellas y de la información como recurso fundamental”. Es más, esta revolución tecnológica exponencial también favorece grandes transformaciones en las sociedades políticas. Pasamos del orden “wesfaliano” consolidado a partir del XVII, con los estados-nación como agentes básicos de la información y principales agentes tecnológicos, a sociedades de información glo-

bales que favorecen la evolución de agentes políticos mayores que el estado-nacional histórico. Al mismo tiempo, la emergencia de riesgos globales desconocidos en otros tiempos históricos como el peligro de destrucción por una guerra nuclear, las modernas pandemias, las crisis alimentarias o las crisis financieras, nos obligan “a colaborar a una escala y en un nivel sin precedentes”, según apunta Seán Ó Héigeartaigh en su contribución al libro sobre imponderables tecnológicos.

El avance del mundo global e hiperhistórico, sin embargo, no es indiscutido. Como anota también Floridi, cabe esperar grandes resistencias por parte de los estados nacionales que desean conservar su soberanía y su monopolio tradicional de la in-

formación, sin olvidar el riesgo que conlleva una clase trabajadora desposeída por la automatización. Somos testigos de ello estos días con el resurgimiento de los nacionalismos europeos, con el ascenso de Trump y con el reforzamiento de naciones históricas como China o Rusia, mientras que proyectos con una vocación más global como la propia Unión Europea son puestos en discusión.

Otro tipo de resistencias al cambio son, quizás, más profundas. Al fin y al cabo aún conservamos algo así como “mentes de la edad de piedra”, habida cuenta de que los rasgos más sobresalientes de nuestra forma de pensar evolucionaron en un tiempo ancestral, mucho antes de que existieran polímeros biodegradables o pieles inteligentes. Si los psicólogos evolucionistas han detectado “desajustes evolutivos” en el tiempo histórico, queriendo decir que nuestro sistema de sesgos y creencias heredado no siempre nos prepara para afrontar con éxito los retos que se presentan en una vida más moderna, los desarrollos exponenciales en un tiempo “hiperhistórico” a buen seguro descubrirán nuevos retos mentales que estamos muy lejos de resolver de forma intuitiva o “natural”.

En definitiva, de algún modo tendremos que encontrar un equilibrio entre nuestras precauciones heredadas y los problemas que demandan soluciones evolutivamente novedosas. Una tarea que, a fin de cuentas, quizás consigan resolver por nosotros organismos artificiales más inteligentes que los humanos. **TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

**Esta obra visualiza un horizonte de incertidumbres y promesas a través de contribuciones expertas desde la IA a la genómica**

# Starman

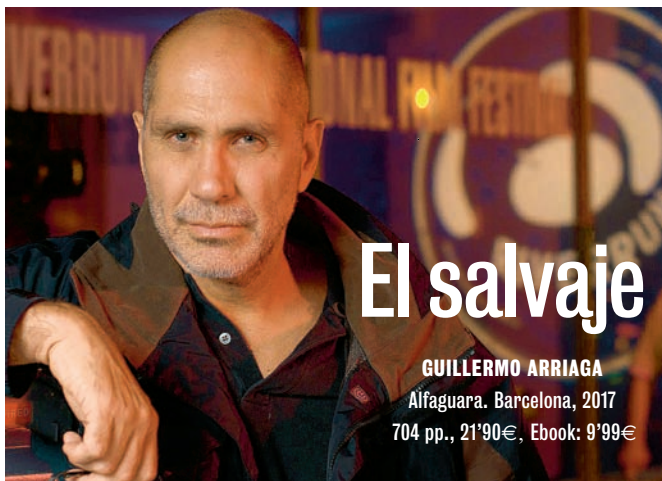
MARÍA PÉREZ HEREDIA

Reservoir Books, 2017

432 pp., 20'90€. Ebook: 8'99€

*Starman*, segunda novela de María Pérez Heredia (Zaragoza, 1994), confirma el talento de una narradora audaz y ambiciosa que ya había sorprendido con *Esos días raros de lluvia* (Eclipsados, 2013). Ahora el interés crece ante la original estructura del relato, con frecuentes saltos temporales, diálogos casi cinematográficos que tienen su propia música, y monólogos interiores de extraña intensidad y belleza.

La trama no es demasiado original y ofrece ecos y velados homenajes a Bret Easton Ellis, *El guardián en el centeno*, Kerouac, James Dean, Scott Fitzgerald y su historia de amor con Zelda, e incluso a la Sophia Coppola de *Lost in translation*: un joven camarero de un Starbucks de Los Ángeles, Clay Cassidy, se convierte en estrella de Hollywood casi a su pesar, y acaba huyendo de la fama tras ganar su primer Oscar. Aburrido de sí mismo, desaparece y se pierde entre drogas, amores de un día con mujeres sin rostro y la sombra de lo que pudo ser. Retrato de una generación, la de los *millennials*, desmoralizada y sin sueños, *Starman* es una seductora reflexión sobre el éxito y el dolor mismo de existir. **ELENA COSTA**



El núcleo duro de *El salvaje* pudo ser una novela irrelevante pero más o menos eficaz: una novela de aprendizaje e introducción en el mundo del sexo, el amor y la violencia; de vida suburbial y clases sociales en un país hecho a bastonazos; de herencias familiares y muerte. Esa novela, cuyas hechuras asoman aquí y allá en las 700 páginas existentes, habría tenido una querencia molesta por los golpes de efecto, el subrayado de lo visceral o el alisamiento de las superficies más abruptas; y con todo habría sido apreciable en su agilidad. Sin embargo, hay muchas razones por las que el libro de Arriaga (Ciudad de México, 1958) fracasa.

Esa historia que se esfuerza por sobrevivir en *El salvaje* es la de Juan Guillero,

hermano de delincuente noble, hijo de padres sacrificados, huérfano de todos ellos demasiado pronto y en circunstancias que lo obligan a sentirse culpable, desear el ajuste de cuentas, sentirse salvaje. Su peripecia nos permite asomar al mundo de las desigualdades sociales, el patriarcado (tratado con falta de profundidad o autoconsciencia), el fanatismo. Por desgracia, las adiposidades del texto son tan gratuitas que sus aciertos relativos acaban importando poco.

***El salvaje* es una novela contundentemente fallida. Las adiposidades del texto son tantas que sus aciertos acaban importando muy poco**

La estructura se ve saltada por toda clase de citas tópicas, juegos tipográficos y visuales ingenuos, listas huecas, etc. El resultado es arrítmico, y nada de todo esto escapa a la sensación de arbitrariedad. No conforma tejido sino acumulación. En algún caso, se deslizan naderías sorprendentes. Así, para explicarnos que unos personajes hablan un castellano anticuado de solemnidad pedante, el narrador afirma: “Quevedo habría amado la forma de hablar de estos tipos”. ¿Por qué? ¿Porque vivió en el XVII? Es el mismo narrador que poco antes ha afirmado que “los tejidos [orgánicos] no fenece de golpe”, o del que podemos referir frases tan manidas como “su ausencia es presencia” referida a un fallecido, “con el alcohol nunca se sabe qué monstruo puede liberarse”, “cuánta patria puede ser una mujer para un hombre” o este souvenir del malentendido en torno a lo femenino: “Ellas se entienden. Saben lo que es llevar a un hijo en las entrañas”.

Falta mencionar un componente importante en la estructura de *El salvaje*: la historia, paralela a la de Juan Guillermo, de un hombre y un lobo viviendo una aventura en el bosque. Las solapas invitan a ver a London en esos pasajes. Pudiera. En su intento de establecer ecos entre esas dos historias “salvajes” y lupinas, roussonianas sin arraigo, yo veo más bien una narrativa aparatosa, *La noche boca arriba* aquejada de gigantismo. Si el lector llega al final del libro es sólo porque todo el excedente impostado no logra exigirle nada valioso ni a él, ni al propio texto, ni a la literatura. **NADAL SUAU**

## EL CULTURAL Y MÁS

25€  
al año

Suscríbete este mes de **abril**

Sorteamos los últimos libros

de Marta Sanz, Fernando Savater y David Trueba

Más información en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Clavícula

MARTA SANZ

Anagrama. Barcelona, 2017. 208 páginas, 16'90€

A simple vista, *Clavícula* parece el relato confesional de una hipocondríaca. A partir de un primer síntoma de enfermedad, el dolor detectado durante un vuelo, la propia autora, Marta Sanz (Madrid, 1967), ensortija un bucle de dolencias con sus correspondientes itinerancias por médicos especialistas. Esta sencilla y capciosa línea anecdótica pronto adquiere notable espesor. Un sutil juego de paradojas revela el terreno movedizo entre la realidad y el fantaseamiento en que se mueve una narración autobiográfica. Por supuesto, presenta abundantes noticias privadas apuntadas con detalle: acerca del marido, los padres o su trabajo de escritora. Pero el testimonio verista se abre también a lo visionario, se conjuga con lo ensayístico e incorpora heterogéneos componentes (un cuento viajero algo vanguardista o un poema de denuncia social).

La materia biográfica da un autorretrato descarnado cercano al desvalimiento que suena a verdadero porque la desnuda sinceridad (reivindicada como recurso para enfrentarse a un mundo de hipócrita sensiblería) se arropa con registros tan variados como la queja, el enfado o el humor y se analiza con la lucidez de una perspectiva distanciada. La emocionalidad, en cualquier caso, ocupa un buen espacio y da páginas excelentes por su intensidad sobre el amor, el deseo, la maternidad, la soledad, la culpa o el dolor. Pero la sentimentalidad evita a toda costa el griterío y el narcisismo románticos y se inserta en sus antípodas, en una visión materialista de la existencia.

Todo en este relato confesional hunde sus raíces en las condiciones materiales e históricas

de la vida. Los impulsos, las relaciones y las circunstancias particulares, la felicidad, la misma salud dependen de determinantes económicos. Por ello la autora detalla la situación laboral de paro del marido o la incierta suya como escritora que le obliga a prodigarse en el trabajo (llega a pormenorizar los gastos e ingresos mensuales).

*Clavícula* de ninguna manera se explica, es decir, se justifica como escritura, sin una básica impronta social. Marta Sanz expone lo que le pasa porque “algo [le] duele” y porque no se puede “resistir a los mandatos de [su] época”. La escritura, piensa, quiere poner nombre al caos e imponerle un protocolo, tanto al que habita en la naturaleza –las células enloquecidas causantes de la enfermedad– como al “orden de ciertas estructuras sociales”. Esta analogía entre dolencias y sociedad le permite compararlas con gracioso sesgo irónico: su enfermedad puede ser

lo mismo “demasiado burguesa” que “la punta del iceberg de mi profunda naturaleza proletaria”.

Marta Sanz exige a su confesión la capacidad del arte militante de intervenir en el mundo. No quiere que sus páginas sean convencionalmente interesantes sino que “aspiran a operar como herramientas afiladas”. De este modo, su autobiografía desvela la realidad y no se limita a servir de base para un relato. El noticierismo de lo particular de ninguna manera supone una es-

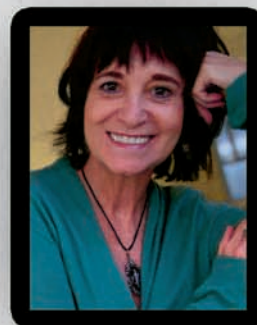
critura solipsista y supera por completo la recreación ensimismada del yo. Al revés, las vivencias personales sostienen un discurso declaradamente ideológico. Desde la intimidad del yo se accede a una realidad histórica concreta. Para alcanzar este objetivo se utiliza una lente analítica, que se conjuga también con una alta temperatura emocional. La composición formal miscelánea, la mezcla de discurso y sentimiento y la combinación de argumentos y confesión impúdica hacen de *Clavícula* un objeto narrativo muy original. Con esta engañosa autobiografía apunta Marta Sanz un novedoso y atractivo camino para la actualización de la narrativa social. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



RICARDO MARTÍN

**En *Clavícula* la emocionalidad ocupa un buen espacio y da páginas excelentes por su intensidad sobre el amor, el deseo, la soledad o el dolor**

## MASTER CLASS IBERDROLA EL CULTURAL



**Rosa Montero,**  
escritora

*Maneras de vivir  
la creación.*

Cómo nace una novela.  
**26 de abril,**  
a las 19 horas

**Sergio del Molino  
y Agustín  
Fernández Mallo,**  
escritores

¿Ha muerto la ficción  
en la novela  
contemporánea?  
**31 de mayo**

**Lugar:**

Casa del Lector

**Más información:**  
master@elcultural.es

**Entrada libre  
hasta completar aforo**



**EL CULTURAL**

# Morir en primavera

**RALF ROTHMANN**

Traducción de Carles Andreu

Libros del Asteroide, 2017

240 pp., 19'95€, Ebook: 11'99€

Ralf Rothman (Schleswig, 1953) nos sitúa en *Morir en primavera* en ese momento terrible del final de la Segunda Guerra Mundial en el que Alemania tenía ya la contienda perdida y se producían reclutamientos forzosos de jóvenes de apenas diecisiete años a los que se enviaba al frente después de sólo tres semanas de adiestramiento.

Es el caso de los dos jóvenes protagonistas de la novela, Walter y Friedrich, dos pacíficos ordeñadores de granja en el norte de Alemania que soñaban con no tener que combatir, ahora

que el avance veloz de los rusos y de los americanos iba a liquidar pronto el delirio nacional-socialista, una locura que des hizo a dos generaciones de hombres, pues a menudo padres e hijos coincidirían en un mismo infierno. Aquellos que sobrevivieron guardaron un pesado y cerrado silencio que sólo rompieron algunos narradores. La de estos dos muchachos “movilizados” fue también la generación y el caso de escritores conocidos como Günter Grass o Siegfried Lenz, también alemanes del norte que se alistaron y vivieron de cerca el terror.

A lo largo de esta hermosa y terrible narración, Rothmann rescata literariamente tantos y tantos planes vitales rotos por la guerra, mientras ambienta de modo prodigioso el tejido de toda una época con una atención afinada al detalle de las canciones, costumbres, comidas y bebidas, modelos de vehícu-



ASTEROIDE

**Rothmann ambienta de modo prodigioso el tejido de toda una época y rescata literariamente tantos y tantos planes vitales rotos por la guerra**

los bélicos, cartas de familiares, novias y combatientes...

Es un momento de derrota anunciada en el que las granjas, pueblos y ciudades alemanas empiezan a estar tan dañadas como la moral de unos jóvenes que deslizan ya críticas e ironías acerca de la paranoia de su Führer y la clase dirigente. Rothmann retrata el temor que inspiran a estos muchachos los oficiales veteranos, con sus distintivos, condecoraciones y su absoluta frialdad de ejecutores en un momento ya de desvarío y deriva suicida en la que detectaban traidores y desertores por todas partes.

Walter y Friedrich pasan en cuestión de días de sus ocupaciones en la vaquería al frente húngaro, donde van a conocer de cerca la miseria y el horror puros, siendo conscientes del absurdo al que los han arrastrado y de que pronto serán carne de cañón ante el imparable avance ruso. El enemigo está

El protagonista de *Manual de exilio*, evidente *alter ego* de su autor, Velibor Colic (Bosnia, 1964), tenía 28 años cuando llegó a Rennes en el verano de 1992. No sabía francés (sólo tres palabras: “Jean, Paul y Sartre”) y había huido de su país tras desertar del ejército. Se consideraba a sí mismo, no sin ironía, la gran promesa literaria de los Balcanes.

*Manual de exilio* tiene algo de diario reescrito, con un gran salto temporal en su centro: entre la penosa peripecia del refugiado y su posterior triunfo como escritor, aunque muy modesto al principio (entre lo mejor de la no-

## Manual de exilio



PERIFERICA

**VELIBOR COLIC**

Traducción de Laura Salas

Periférica. Barcelona, 2017

234 páginas, 17'48€

vela está la crítica sutil al ecosistema literario francés, que acogió al protagonista como a una criatura exótica porque su país, o los Balcanes en general, con todas aquellas matanzas africanas, “estaba de moda”). El libro es soberbio: tierno, divertido, escrito con tanta distancia como para evitar el sentimentalismo, pero al mismo tiempo tan cercano como para resultar “real”. Colic se obligó a escribirlo en la lengua del exilio, el francés, y ha necesitado casi treinta años para digerir —o expulsar, según se mire— aquella traumática experiencia. El libro habla de hoy. Consigue aquello en lo que fra-

casa el reportero, condenado a narrar por boca de otros y a contar rápido y un poco a tientas. Está escrito en primera persona. Recoge las andanzas de un refugiado, uno entre miles, por una Europa occidental cuyos límites por el este todavía hoy están bien delimitados. Y va de los malentendidos, las mentiras, la construcción, en suma, de una identidad nueva que ha de sustituir a la que la guerra liquidó. Habla también de la escritura.

Aunque Colic reconoce las ventajas que le da su piel blanca frente a —por ejemplo— un subsahariano, su historia es muestra de la precaria integración europea. Europa vive en un permanente riesgo de implosión

# Las llamas sobre el agua

ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA (ED.)

Taller de Traducción de La Laguna

Pre-Textos. Valencia, 2016. 484 páginas, 28€

también en sus propias filas, en el embrutecimiento y crueldad de sus mismos oficiales, o de sus aliados de la milicia húngaro-alemana (tipos que no dudaban en llevar también el bigotito cuadrado de Hitler y masacrar a discreción). Resulta también muy interesante el paisaje que Rothmann describe de los campos de prisioneros donde iban a parar los soldados alemanes, o de las ciudades alemanas arrasadas tras la guerra, la desconfianza de todos hacia todos una vez que toca salir adelante y reconstruir incluso la identidad propia.

La novela rebosa viveza y una agilidad narrativa que arrastra al lector. Hay un excelente equilibrio entre la peripecia pura y la buena narración. Y es muy hermoso ese aire final de confesión familiar, ese desvelamiento personal como un viaje de invierno schubertiano que el autor describe en su epílogo. **ERNESTO CALABUIG**

por culpa de los sentimientos nacionales, que han de ser contados—como hace en algún sentido el escritor bosnio— por una razón sencilla: existen.

Parte de la novela transcurre en Budapest. Aquí Hungría aparece como una especie de frontera oriental de Europa, como si lo fuera. Así, un guardia fronterizo puede comportarse como un perfecto racista con un bosnio —le ocurre al protagonista de la novela—, aunque lo haga en un fluido serbocroata.

Colic ya se había ocupado de la guerra de los Balcanes en otro libro magnífico, *Los bosnios. Manual de exilio* viene a completar aquel con un relato de las consecuencias. **ALBERTO GORDO**

El Taller de Traducción Literaria de la Universidad de La Laguna comenzó sus trabajos en 1995 y este volumen viene a celebrar sus veinte años, un libro que sucede a otros dos en 2006 y 2011, que como éste recogen

versiones de diversos autores, más otros veintidós libros dedicados a un poeta particular, más el Boletín del Taller, que desde 2011 va dando noticia de su quehacer. Por todo ello gracias les sean dadas a todos los participantes, españoles y no, en el Taller —ejemplo del trabajo compartido— y en particular al muy interesante poeta y prestigioso profesor Andrés Sánchez Robayna (Santa Brígida, Las Palmas, 1952), su director, por la contribución a la poesía —la española y la de las lenguas de origen—, a la cuestión de la traducción, a la construcción de una literatura europea —empresa inacabada y que exige hoy más que nunca los empeños— y en fin a la cultura por cuanto la traducción de textos pone al lector en relación con lo otro, invitando a uno mismo a verse como otro.

No es asunto menor la traducción: Ortega y Gasset escribía, en un artículo de título tan elocuente como “Miseria y esplendor

de la traducción” ya hace setenta años, que “nos lleva hasta los arcanos más recónditos del maravilloso fenómeno que es el habla” y señalaba su imposibilidad, juicio reiterado por numerosos autores, como Jacques Derrida; una imposibilidad que ha de entenderse es la de la traducción de un texto y así es, los textos, algunos de ellos al menos, se traducen una y otra vez y a la vez están siempre a la espera de ser traducidos y es que las lenguas, equivalentes unas a otras en su conjunto, tomadas pieza a pieza no son sino un lugar donde lo que impera es la diferencia.

Los poemas de hasta treinta y siete poetas que se presentan aquí, de Samuel Taylor Coleridge a Dónall Dempsey, responden a la idea, tal como expone Sánchez Robayna en la introducción, de que

la poesía moderna tiene su inicio en las obras de los románticos alemanes e ingleses a finales del siglo XVIII, período que, en opinión del prologoísta, es el nuestro y período que con alguna excepción viene rigiendo los trabajos del Taller. De lo que se trata entonces es en mostrar cómo aquellos presupuestos siguen vivos en tradiciones lingüísticas diversas y con las particularidades de cada poeta.

*Las llamas sobre el agua*

presenta poemas de autores de hasta ocho lenguas diferentes, algunos muy conocidos como Baudelaire, Pessoa o Ungaretti, pero también otros muy poco difundidos o prácticamente desconocidos para el lector español; es el caso, por poner algún ejemplo, de los daneses Klaus Rifbjerg, Pia Tafdrup o hasta cinco poetas eslovenos, idiomas que vienen a aumentar el catálogo de lenguas consideradas. Desconocidos para los lectores y entre ellos muchos de los poetas españo-

les, a los que se les ofrecen poemas de excelencia que vienen a enriquecer sus lecturas.

No se puede dar cuenta detallada en estas líneas de lo valioso de cada uno de los poetas que esta publicación reúne, pero sí se debe afirmar que los poemas aquí traducidos son todos poesía genuina y, por tanto, un verdadero regalo a los lectores. Y se pretenda o no, los trabajos del Taller de Traducción son una significativa contribución a la construcción de un canon de la poesía contemporánea. Por tanto, sí, gracias sean dadas al taller de Traducción Literaria. **TÚA BLESA**

¿Habrá realmente una “Mañana”?

¿Existe algo como “Día”?

¿Desde los montes podría verlo

De ser tan alta como ellos?

¿Tiene pies como los nenúfares?

¿Tiene plumaje como un pájaro?

¿Lo traen de célebres países

De los que nunca he oído hablar?

¡Que algún merino o erudito,

O sabio mago de los cielos,

Diga a una pobre peregrina

Dónde se encuentra esa “Mañana!”

*De Emily Dickinson, traducido por Andrés Sánchez Robayna*

“Si la estructura del universo es el resultado de un compás de vibración, ¿qué origina esta vibración?”, se pregunta el físico y músico Stephon Alexander (Trinidad y Tobago, 1971) en su nuevo libro, *El jazz de la física*. Asimismo, se pregunta si la vibración significa que el universo “se comporta como un instrumento musical”. En los capítulos más absorbentes, el autor se aven-

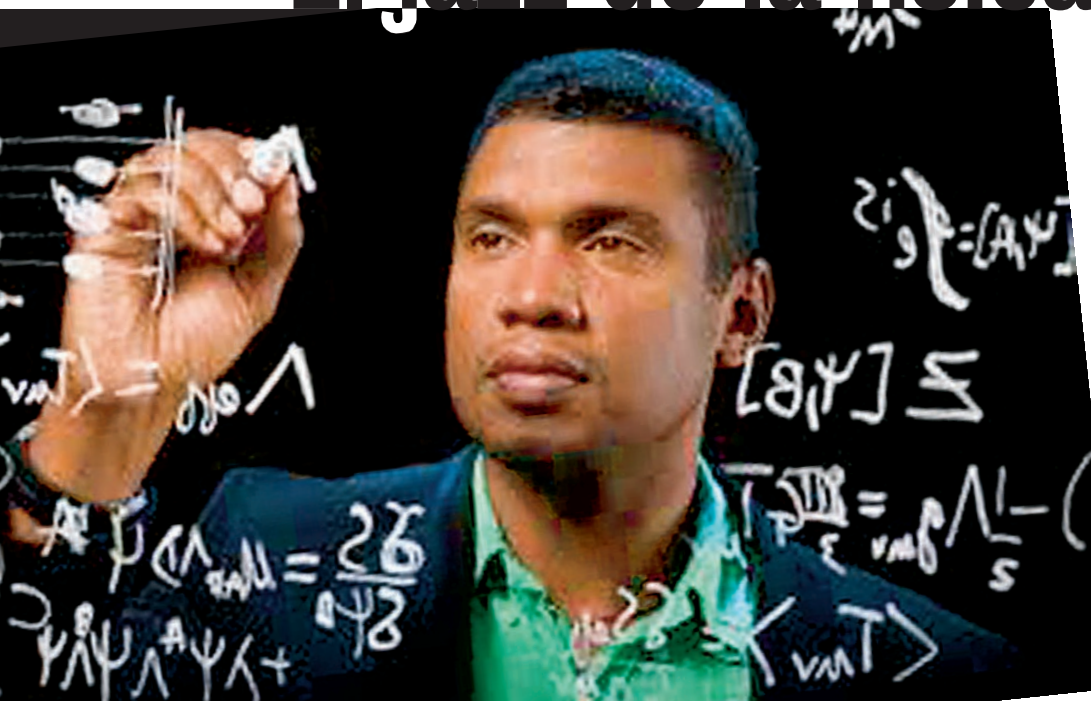
jazz, se ha propuesto “el reto de descubrir el isomorfismo entre el jazz y la cosmología”. Establecer esta analogía es una perspectiva fascinante y una tarea monumental. Aunque Alexander no consigue poner de manifiesto la conexión profunda entre el jazz y la física, o demostrar que ambos comparten una forma común, la información que ofrece sobre el estado de la investigación de

colar al Museo Americano de Historia Natural cuando él tenía ocho años, en la que vio una fotografía de Albert Einstein posando delante de una pared cubierta de ecuaciones, y ya no la soltó. Superando obstáculos considerables, siguió avanzando hasta doctorarse en Física —cuenta que, en aquella época, era uno de los tres únicos doctorandos negros en Ciencias Físicas de Estados Unidos—, y acabó accediendo al puesto de profesor asociado de Física y Astronomía de Dartmouth. Al mismo tiempo, siguió cultivando su pasión por el saxo y la improvisación jazzísticas.

Algunas de las analogías que hace con el jazz parecen lógicas. En un capítulo dedicado a la física cuántica, compara la concepción de Richard Feynman del movimiento de una partícula cuántica con la manera en que un improvisador de jazz persigue una nota determinada durante un solo. En ambos casos, afirma, se toman en consideración todas las posibles rutas hasta el destino antes de decidirse por una. Más adelante, en un club de jazz, el saxofonista Mark Turner le dice: “Cuando me encuentro en pleno solo, cada vez que tengo la completa seguridad de cuál es la siguiente nota que tengo que tocar, se me abren más posibilidades para las notas sucesivas”. En opinión de Alexander, es lo mismo que ocurre con el Principio de Incertidumbre de Heisenberg, que afirma que cuanto más se sabe de la posición de una partícula cuántica, menos se puede saber a dónde se dirige.

“La ciencia no necesita la mística, y la mística no necesita la ciencia, pero el ser humano necesita las dos”, afirmaba Fritjof Capra en *El tao de la física*, su éxito de ventas de 1975 que indaga las similitudes entre la física cuántica y la mística oriental. La cuestión que se puede plantear tanto a este libro como a *El jazz de la física* es si cada una de las

# El jazz de la física



ARCHIVO DEL AUTOR

**STEPHON ALEXANDER**

Traducción de Ambrosio García Leal. Tusquets. Barcelona, 2017. 288 páginas, 19€. Ebook: 12'99€

tura hasta el extremo más lejano de la vanguardia de la cosmología actual para argumentar convincentemente que, en el meollo de la estructura física que nos rodea —desde una partícula ínfima de materia hasta los mayores cúmulos de galaxias—, hay vibración y resonancia.

Alexander, que es profesor de Física en el Dartmouth College, y que lleva toda su vida estudiando

la estructura y la historia del universo —su campo de estudio académico— constituye una lectura fascinante, y lo mismo ocurre con la historia de su vida.

Hijo de trabajadores emigrantes llegados a Nueva York desde Trinidad, en su infancia fue considerado un niño “lento”. Sin embargo, se aferró a una inspiración cuya chispa saltó durante una excursión es-

materias arroja luz sobre la otra; si el resultado de la analogía es algo más que la suma de las partes. ¿Entendemos un poco mejor los diagramas de Feynman o el Principio de Incertidumbre por haberlos visto a través del prisma de la improvisación? O bien, ¿entendemos mejor el jazz por haberlo comparado con la física cuántica? La verdad es que no totalmente. Y estas son las analogías que mejor funcionan. Otras resultan forzadas, como la idea de Alexander de que John Coltrane, “increíblemente, percibió con acierto que la expansión cósmica es una forma de antigraavedad”, basada en los títulos que el músico eligió para los álbumes de su último periodo, entre ellos *Música cósmica y Regiones estelares*.

En el fondo, da la sensación de que, con el libro, el autor intenta entender cómo su pasión por la física y su pasión por el jazz pueden coexistir con tanta intensidad. También evidencia que reflexionar profundamente sobre música

### Aunque Stephon Alexander no logra poner de manifiesto la conexión profunda entre el jazz y la física, su información sobre el estado de la investigación de la estructura y la historia del universo es una lectura fascinante

le ha ayudado a pensar con libertad y lo ha llevado a realizar algunos de sus mejores estudios académicos. Pero la conexión es, sobre todo, personal.

Alexander nos conduce con valor, y laboriosamente, a través de la historia de la física, desde Pitágoras hasta Einstein. Pero es en los capítulos finales, al explorar la primera línea de la investigación en la materia, cuando su libro realmente cobra vida, aunque

no tenga demasiado ver con el jazz.

Con todo, al lector le queda la sensación de que algunos conceptos básicos se han explicado quizás en exceso, mientras que otros, seductores y especulativos—como el giro hacia la derecha o hacia la izquierda de las ondas gravitacionales, que, según Alexander, interactúan de manera diferente con la materia y con la antimateria, y podrían explicar la aparición de la primera en el universo primitivo—solo se tratan de paso.

El arte de la analogía es difícil, en especial cuando se practica a lo largo de todo un libro. En los juegos malabares, si la trayectoria de las bolas, desde que se lanzan hasta que se atrapan, es impecable, su entrecruzamiento en el aire puede producir un efecto mágico. Pero basta una torpeza con una de ellas para que todo el espectáculo se resienta. Y desgraciadamente Alexander comete algunas. Cuando habla de música, se aprecian algunos errores: si una cuerda afinada en do “se divide a una cuarta parte de su longitud, obtenemos la nota fa”, afirma, cuando, en realidad, lo que obtendríamos sería un do dos octavas más agudo.

Teniendo en cuenta la aptitud de Stephon Alexander para la ciencia, sorprende que sea precisamente en los aspectos técnicos de la música donde tropiece. Sus ideas musicales más poéticas pueden ser poderosas, como su espléndida suposición de que “la razón por la cual la música es capaz de conmovernos tan profundamente es que es una alusión auditiva a nuestra conexión esencial con el universo”. La idea no solo parece verdadera; también es la razón de vivir de los músicos. **DAN TEPFER**

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

## Cien años de grandes discursos

FRANCISCO GARCÍA LORENZANA (ED.)

Plataforma. Barcelona, 2017. 260 páginas, 18€

Hay quien dice que el siglo XX comenzó con el fin de la Primera Guerra Mundial y la disolución de los imperios, y que termina más o menos ahora, con el auge de los populismos y el repliegue a las lógicas nacionalistas ante el inminente fracaso de proyectos supranacionales como la Unión Europea. El arco temporal elegido por Francisco García Lorenzana (Giengen, Alemania, 1966) para su recopilación de grandes discursos (1916-2016) se suma a esta cronología: arranca con la declaración de independencia de los pueblos árabes del Imperio Otomano, pronunciada en 1916 por Hussein ibn Alí, emir de La Meca, y se cierra con la contundente filípica antitrump que la actriz Meryl Streep pronunció en la última gala de los Globos de Oro.

Desde Pericles, no hay político que haya renunciado por completo a la oratoria. Un orador brillante ha sido Obama, pero también lo fue Hitler, aunque la comparación pueda resultar grotesca. *Cien años de grandes discursos* enfrenta a estos y otros grandes oradores. Sirve para entrar en el laboratorio del historiador: nos da, en bruto, una parte de aquello con lo que el analista trabaja. No explica por qué los alemanes votaron a Hitler—sus discursos son increíblemente simples—, ni por qué los estadounidenses votaron a Trump—se podría decir en ese aspecto lo mismo—, ni por qué la oratoria de Castro—grandilocuente, morosa— ha sido tan celebrada. Las piezas literarias sobresalientes, como las de Churchill, mantienen su vigor y son capaces de conmovernos todavía hoy. España aporta tres discursos de extraordinaria importancia: dos del rey (23-F y abdicación) y uno de Suárez: son los hitos de nuestra segunda mitad de siglo XX.

Un discurso eficaz es, sobre todo en épocas de sensibilidad exacerbada, una victoria de la forma sobre el fondo. En tiempos de zozobra predominan los discursos encendidos y las ideas suelen ser las primeras damnificadas. El estilo agresivo, sentencioso, es marca de la primera mitad del siglo XX; en la segunda mitad, pese a la Guerra Fría, los discursos fueron, con notables excepciones como Thatcher—con esas arengas antisoviéticas con que apuntaló el Nuevo Liberalismo—, más sosegados y conciliadores. Hasta Helmut Kohl parecía ir con el freno puesto en su histórico discurso por la reunificación alemana. Salvo contadas—y conocidas—excepciones, ese es el tono que prevalece hoy. **MIGUEL CANO**

# Woody

## La biografía



nunca fue demostrado, pero las acusaciones colean, han provocado campañas de desprestigio del cineasta y han interferido en el desarrollo y recepción de su trabajo.

Todo ello –y el acceso de nuevas generaciones a su cine– justifica el interés de esta nueva biografía, cerrada en 2015, editada por Turner y escrita por alguien tan fiable como David Evanier (Nueva York, 1947), quien, entre otras cosas, ha sido editor de la prestigiosa revista literaria “The Paris Review”.

Evanier advierte que no ha pretendido hacer un minucioso recorrido cronológico por la vida y la obra de Woody Allen, quien fue reticente al libro desde el principio y sólo se prestó a una no muy extensa correspondencia electrónica y a una breve entrevista personal. *Woody*, pues, ni es una biografía convencional, ni es un libro laudatorio. Evanier, que no es crítico de cine, se muestra entusiasmado con más de veinte películas de Allen y manifiesta su rechazo de otras muchas. Del mismo modo, es sensible a muchos valores personales del cineasta, pero no duda en hurgar en sus desapacibles zonas de sombra.

Lo que ha hecho Evanier es, lejos de los tópicos que disecan

la figura y la obra de Allen, iluminar profusamente los aspectos sustanciales –a veces, inevitablemente coincidentes con los tópicos– de la trayectoria vital y cinematográfica del cineasta, logrando esclarecer una personalidad que no siempre concuerda ni con los personajes que Allen interpreta en sus filmes ni con su manoseada y previsible imagen mediática.

Otra cosa es que haya corre-

nier –muy al modo americano– ha mantenido conversaciones cruciales y ha recogido opiniones y testimonios de conocidos, amigos y muy importantes colaboradores directos de Allen. Y no son, precisamente, los actores y actrices –aunque también– que todo el mundo conoce. Personas como su productor, Jack Rollins –fallecido hace un par de años–, o como su habitual directora de *casting*, Juliet Taylor, han sido decisivas en el recorrido de Allen. ¿Alguien recuerda a Harlene Rosen, la primera esposa del cineasta? Pues ha roto un silencio de décadas para Evanier. ¿Alguien conoce en España al televisivo Dick Cavett? Pues es el amigo más fiel y próximo a Allen desde hace más de cincuenta años y ha concedido una entrevista a Evanier que ocupa veinte páginas del libro.

Vale la pena sacudirse la pereza, admitir que creemos saber de Allen más de lo que de hecho sabemos y leer *Woody*. Disfrutaremos, nos inquietaremos, nos llevaremos sorpresas y acabaremos conociendo mucho mejor a la persona, al personaje y la filmografía y otras creaciones de Woody Allen hasta casi hoy mismo. **MANUEL HIDALGO**

**Woody no es ni una biografía convencional ni un libro laudatorio. Evanier es sensible a los valores del cineasta, pero hurga en sus sombras**

laciones y vasos comunicantes entre la peripecia vital de Allen y sus películas, y Evanier, siguiendo la teoría de análisis crítico de Saint-Beuve, va estableciendo esos nexos con sus acordes y sus desacuerdos.

Amén de manejar una extensa bibliografía, David Eva-

**DAVID EVANIER**

Traducción de Guillermo Ortiz

Turner. Madrid, 2016

473 pp., 24€. Ebook: 11'99€

¿Otro libro sobre Woody Allen? ¡Qué pereza! Lo cierto es que, ahora mismo, existen en castellano varios libros sobre las películas de Allen, pero, si no me equivoco, la última biografía accesible con fuentes propias sobre el clarinetista, dramaturgo, escritor, actor, guionista y director (Nueva York, 1935) se remonta a 1992. Se trata de la muy hagiográfica de Eric Lax, publicada por Ediciones B.

Han pasado cerca de tres décadas, Allen ha cumplido 81 años, ha dirigido casi treinta películas más, ha sufrido varias crisis profesionales y en su vida han sucedido terribles acontecimientos como la ruptura de su relación con Mia Farrow, su matrimonio con Soon-Yi –hija adoptiva de la actriz– y, sobre todo, el largo calvario judicial tras haber sido acusado por Farrow de haber abusado sexualmente de su entonces pequeña hija Dylan, de siete años. Tal abuso



# Philémon Integral

**FRED**

ECC. Barcelona, 2016

3 vols. 300 pp y 35€ cada uno

A menudo algunos amigos, disconformes con la lectura solo de historietas contemporáneas, me piden que les sugiera títulos de otros tiempos que, a mi parecer, deberían conocer inexcusablemente. En esa enumeración nunca faltan tres obras de Fred (Frédéric Othon Théodore Aristidès, París 1931-2013): *Le petit cirque* (1973), *Magic Palace Hôtel* (1980) y el conjunto de historias de *Philémon* (1966-2013), que ECC ha tenido ahora el acierto de publicar en tres volúmenes.

Este autor, descendiente de emigrantes griegos, y al que siempre asociaremos a su poblado bigote, que tantas bromas desencadenó entre sus compañeros por el parecido que le confería con el famoso as de la aviación francesa Louis Blériot, es uno de esos pocos creadores que con sus obras no engrandecía únicamente el espíritu de sus lectores sino que, como le sucedía a nuestro recientemente desaparecido Micharmut, sugería a los profesionales nuevos caminos por los que transitar narrativamente con libertad, quizá porque, como siempre dije, nun-

ca buscó seducir al lector, todo lo más a su perro.

Tras su paso por varias publicaciones, algunas tan míticas como la revista satírica *Hara-Kiri*, en 1966, disconforme con la línea de ésta, y aprovechando uno de sus cierres administrativos, concibió un primer relato sobre un muchacho de quince años, con jersey azul a rayas blancas, amigo de un asno parlante, Anatole, e hijo de un padre tan escéptico como lo era el del propio Fred sobre la obra de su hijo, al que acontecían una serie de peripecias de tinte surrealista. Tras serle rechazada la propuesta por la revista *Spirou*, su amigo Cabu le llevó a la

redacción del mítico semanario *Pilote*, creado en 1959, pero que, tras su adquisición por Dargaud en 1961, había cobrado un sesgo renovador que servía de referencia para el cómic galo, con series como *Astérix*, o *Blueberry*, entre otras.

Goscinny, que había creado el personaje del galo irreductible junto a Uderzo, era uno de sus dos redactores jefes y, en una muestra más de su capacidad para apreciar el talento ajeno, dio rápidamente el visto bueno a un Fred, que ese mismo año publicaría el primer episodio de *Philémon* en aquellas páginas, si bien no sería hasta 1968, con *El naufrago de la A*, que la serie empezó a adquirir un gran vuelo que tendría su culmen, tras varios álbumes, cuando el autor, después de salir de una larga depresión y de su dispersión en otros medios,

## Reventando cada vez más el enclaustramiento de las viñetas, Fred abría los límites más restrictivos del medio para “dibujar poesía”

pudo finalizar, poco antes de su fallecimiento, la aventura que cerraba el ciclo: “El tren en el que viajan las cosas”.

Aquel muchacho de pelo alborotado y pies descalzos, símbolos de emancipación para su autor, y al que nunca le dibujó pupilas “para proteger su alma” (el dibujante quería que tuviéramos que adivinar su ánimo sin desvelarlo de forma explícita), caía por un pozo en el álbum antes mencionado a través del cual llegaba a la isla “A” del Océa-

no Atlántico. El origen de esa idea estaba en la infancia de Fred cuando, amén de ver alentada su imaginación por los relatos orales de su madre, se hallaba convencido de que las letras que indicaban los nombres de aquellas grandes extensiones de agua en los mapas eran cada una de ellas una isla con idiosincrasia propia.

Pero, con sorprendernos con un sinfín de personajes ilógicos a través de su periplo por esos mundos que nos agigantaban el asombro, los lectores advertíamos la presencia de una poética única, un tanto funámbula entre la celebración ácrata de la existencia y la de la melancolía (aquellas gotas de vinagre que el autor aseguraba que precisaba todo buen pastel), que, sin esfuerzo, siempre que se aceptaran las reglas absurdas que nos proponía de continuo, iba penetrándonos a través de la estética insólita que trenzaba su audaz plumilla, una de aquellas plumillas con que aprendieron a escribir tantos colegiales, estética que él reforzaba de vez en cuando con la introducción de collages.

Reventando cada vez más el enclaustramiento de las viñetas y alterando la escala de los personajes siempre que lo precisaba, Fred abría los límites más restrictivos del medio, como parte sustantiva del emocionante viaje físico y mental de su héroe, para “dibujar la poesía” (de la que explicaba que había que esperar su advenimiento con naturalidad, y a la que comparaba con una hoja muerta que flota hasta posarse sobre el suelo; en su caso, sobre el papel).

**FELIPE HERNÁNDEZ GAVA**



## EL CULTURAL RECOMIENDA

Tras más de veinte años de ausencia, la editorial Pre-Textos y la Fundación Gerardo Diego recuperan –limpios de las impurezas y errores que afeaban las ediciones de Aguilar (1989) y Alfaguara (1996)– los dos volúmenes de Poesía Completa del poeta santanderino, en edición ejemplar de Francisco Díaz de Revenga. El libro no sólo recorre, con los poemas de Gerardo Diego, un siglo de inspiración y versos, sino que explica mejor que ningún tratado su decisiva influencia en los poetas de los años 60. Especial interés tiene su poesía vanguardista, que comenzó a escribir en los felices 20 y siguió cultivando hasta los años 80 del pasado siglo, así como el cuaderno cronológico de fotografías del poeta. Una joya a reivindicar.

Una editorial puede destacar por distintos motivos (la calidad de sus títulos, lo esmerado de sus traducciones, la belleza de su edición...), pero no es tan habitual que lo haga por varias de estas razones a la vez, si no por todas. Tal es el caso del nuevo sello Yacaré, que nace con dos propuestas de altura: *Gaspar Ruiz*, el relato chileno de Conrad, e *Yzur* y *La lluvia de fuego*, dos cuentos deliciosos de Leopoldo Lugones. El lector se asomará a esos textos como nunca antes gracias a las ilustraciones de Inma Serrano y Carlos Cubeiro, que por momentos arrebatan protagonismo al texto en sí. Si alguien se pregunta qué podemos hacer hoy por los clásicos, por devolverlos a la plaza, he aquí una muy buena respuesta.

### FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. PATRIA** ..... 1/30  
Fernando Aramburu. TUSQUETS
- 2. El monarca de las sombras** ..... 2/6  
Javier Cercas. RANDOM HOUSE
- 3. Lo que te diré cuando te vuelva a ver** ..... -/1  
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 4. Todo esto te daré.** ..... 3/22  
Dolores Redondo. PLANETA
- 5. Recursos inhumanos.** ..... 5/4  
Pierre Lemaitre. ALFAGUARA
- 6. Como fuego en el hielo** ..... 3/7  
Luz Gabás. PLANETA
- 7. Las ventanas del cielo** ..... 6/2  
Gonzalo Giner. PLANETA
- 8. Derecho natural.** ..... -/1  
Ignacio Martínez de Pison. SEIX BARRAL
- 9. Mac y su contratiempo** ..... 8/6  
Enrique Vila-Matas. SEIX BARRAL
- 10. Cáscara de nuez.** ..... 7/5  
Ian McEwan. ANAGRAMA

### BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL GUARDIÁN INVISIBLE.** ..... 1/11  
Dolores Redondo. BOOKET
- 2. 1984.** ..... 2/8  
George Orwell. DEBOLSILLO
- 3. La sed (Harry Hole 11).** ..... -/1  
Jo Nesbo. RESERVOIR BOOKS
- 4. Biografía del silencio** ..... 3/6  
Pablo d'Ors. SIRUELA
- 5. La isla de Alice** ..... 5/3  
Daniel Sánchez Arévalo. SIRUELA
- 6. Maestra** ..... 6/3  
E. S. Hilton. ROGABOLSILLO
- 7. Rebelión en la granja** ..... 4/8  
George Orwell. BOOKET
- 8. Regreso a Irlanda** ..... 9/2  
Jojo Moyes. DEBOLSILLO
- 9. Vida líquida.** ..... 7/11  
Zigmunt Bauman. AUSTRAL
- 10. Trainspotting** ..... 8/4  
Irvine Welsh. ANAGRAMA COMPACTOS

### NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. IMPERIOFOBIA Y LEYENDA NEGRA** ..... 1/5  
María Elvira Roca Barea. SIRUELA
- 2. La conquista del cerebro.** ..... -/1  
Daniel Tammet. BLACKIE BOOKS
- 3. 50 palos y siglo soñando** ..... 3/5  
Pau Donés. PLANETA
- 4. 100 años de TBO.** ..... -/2  
Antoni Guiral. EDICIONES B
- 5. Sapiens** ..... 5/9  
Yuval Noah Harari. DEBATE
- 6. 1936. Fraude y violencia en las elecciones** ..... 2/2  
Roberto Villa García / Manuel Álvarez Tardío. ESPASA
- 7. Pablo Escobar: lo que mi padre nunca me contó.** ..... 6/3  
Juan Pablo Escobar. PENINSULA
- 8. Querida Ijeawe. Cómo educar en el feminismo** ..... 8/4  
Chimamanda Ngozi Adichie. RANDOM HOUSE
- 9. Los secretos que jamás te contarán** ..... 10/22  
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 10. Abuelo, ¿cómo habéis consentido esto?** ..... -/1  
Joaquín Estefanía. PLANETA

### POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL LIBRO DE GLORIA FUERTES.** ..... 2/2  
Gloria Fuertes. BLACKIE BOOKS
- 2. 1775** ..... 1/4  
Defreds. FRIDA
- 3. Amor y asco** ..... 3/10  
@sratabebi. FRIDA
- 4. Asíntota** ..... -/1  
Carlos Miguel Cortes. DESTINO
- 5. Casi sin querer** ..... 6/6  
Defreds. FRIDA
- 6. Geografía humana y otros poemas** ..... 5/4  
Gloria Fuertes. NORDICA
- 7. La soledad de un cuerpo acostumbrado a la herida** ..... 7/3  
Elvira Sastre. VISOR
- 8. Libro del anhelo** ..... 4/7  
Leonard Cohen. LUMEN
- 9. Poesía completa.** ..... 9/7  
Alejandra Pizarnik. LUMEN
- 10. El. Tiempo. Todo. Locura** ..... 10/5  
Mónica Carrillo. PLANETA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempéstivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC



# COMPRA VENTA DE LIBROS

## COMPRAMOS LIBROS

y bibliotecas a domicilio

Hacemos envíos a todo el mundo

[www.librosalcana.com](http://www.librosalcana.com)

[info@librosalcana.com](mailto:info@librosalcana.com)

C/ Marqués de Viana, 52  
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63

☎ 629.240.523

☎ 664.442.863

Libros Alcaná

ESPECIAL

# Suiza, cultura al natural

La oferta cultural de Suiza, sofisticada y práctica a un tiempo, se funde con su prodigioso entorno natural. Arte contemporáneo, danza, fotografía, museos, arquitectura e historia son algunos de los reclamos de sus principales ciudades.

MUSEO DEL ELÍSEO  
DE LAUSANA. FOTOGRAFÍA  
DE CECILIA SUÁREZ



SNM

## ZÚRICH

El año pasado Zúrich celebró los 100 años del surgimiento del dadaísmo, un movimiento que revolucionó el arte en un momento en el que la ciudad sirvió de refugio para muchos artistas que huían de la Primera Guerra Mundial. Hugo Ball fue el cabecilla del movimiento y quien inauguró el Cabaret Voltaire, punto de encuentro que resiste como uno de los grandes reclamos de la ciudad helvética. En vuelta por los Alpes, cuenta con más de 50 museos y 100 galerías, una de las ofertas artísticas más importantes de Europa. Para delimitarla, un buen punto de partida puede ser el Museo Rietberg, que actualmente está centrado en la muestra que le dedica a Osiris y su misterio. Contiene cerca de 300 estatuas, objetos de culto, sarcófagos e imágenes sagradas. Otro punto importante en el corazón de Zúrich es el espectacular Landesmuseum. Integrado por el Museo Nacional de Zúrich, el Castillo de Prangins y el Foro de Historia Suiza de Schwyz, así como el centro de colecciones en Affoltern am Albis está dedicado a la historia cultural de Suiza.

En la actualidad acoge una exposición sobre la Revolución Rusa. Los amantes del arte tienen otra cita en la Kunsthaus, que auspicia obras de artistas como Gauguin, Dalí y Holder y que actualmente exhibe la primera muestra en Suiza sobre la etapa en Berlín de Ernst Ludwig Kirchner. *The Berlin Years* explora su fase creativa en la ciudad alemana entre 1911 y 1917 y en mayo abrirá las puertas a *Me-*

*xican Graphic Art*, un recorrido por una selección de las obras donadas por el coleccionista Armin Haab.

De esta disciplina se encarga también el ETH, espacio en el que se reúne una de las mejores colecciones de arte gráfico en el país. El recorrido, que arranca en el siglo XV y llega a nuestros días, muestra obras de Rembrandt, Picasso y Warhol y una buena representación de artistas suizos. Por otro lado, el Museum für Gestaltung (dedicado al diseño) acoge *Film Implosion*, una muestra que rastrea las exploraciones que se han hecho en el terreno del cine con la presencia de vídeos y películas hechas durante los años 60 y 80, dando cuenta de tres décadas de creatividad radical. Además, en el terreno de las artes escénicas cada año Zúrich acoge el Theatre Spectacle (18 de agosto-3 de septiembre), en la zona de Landiwiese, donde se concentran más de diez escenarios. Pero Suiza es más que Zúrich. Sus ciudades viven un momento de esplendor cultural que recorreremos en una ruta que nos lleva hasta la feria de arte contemporáneo de Basilea.

## WINTERTHUR

A tan solo media hora en coche nos encontramos con Winterthur, una ciudad industrial que se está convirtiendo en uno de los reclamos culturales más importantes del país. El Zentrum für Fotografie, inaugurado en 1971 con el objetivo de preservar, adquirir y exponer fotografía, cuenta con un archivo de 50.000 piezas originales. Actualmente dedica una muestra



ST

a la fotografía turística. En sus obras pueden verse los grandes lagos y las montañas a través del objetivo de Alinka Echeverría, Shane Lavalette, Eva Leitolf, Simon Roberts y Zhang Xiao. Los aficionados al cine podrán disfrutar el próximo mes de noviembre de su festival de cortometrajes. Pero hay más, y es que el artista Max Bill (Winterthur, 1908-Berlín, 1994) erigió una escultura pública de once metros de altura que homenajea al pasado industrial de la ciudad y que emite sonidos cada hora desde las diez de la mañana hasta las diez de la noche.

## LUCERNA

Lucerna es la arquitectura de Jean Nouvel, de Santiago Calatrava, de Herzog&De Meuron, es soul, rock, fotografía y arte urbano con el Blue Balls Festival y es bailar en una piscina vacía con conciertos, mercados y teatro. Aunque quizá una de las citas más importantes es el Lucerne Festival, con tres citas repartidas a lo largo del año en el espectacular escenario del KKL: la primera parada es el Easter Festival, centrado en la música sacra, la segunda, en agosto, se prolonga durante cuatro semanas con una programación de más de 100 conciertos de música clásica, y la tercera, Piano Festival, lleva a Lucerna a los mejores pianistas internacionales durante nueve días. Pero a quien le guste la cultura más urbana y desenfadada en Lucerna encuentra su lugar con el festival Fumetto!, una cita con el cómic que este año trae a Julie Doucet, Bertrand Lavier y Luca Schenardi.



Winterthur



Lucerna

## LUGANO

Continuamos ruta, a dos horas de Lucerna, con Lugano, hoy en día el centro financiero de Suiza que aún conserva el sabor aristocrático de los años 50. El museo Masi (Museo d'arte della Svizzera italiana), unificación entre el Museo Cantonale d'Arte y el Museo d'Arte, que desde 2012 trabajan bajo la misma dirección artística, se centra en el arte hecho a partir del siglo XX con la exhibición de piezas realizadas en diversas técnicas. Actualmente reciben visitas para ver sus dos exposiciones temporales: Meret Oppenheim y Craige Horsfield. Además, desde que en 2015 se inauguró el nuevo Cultural Center LAC la ciudad ha ganado protagonismo cultural. El LAC es una plataforma de creación contemporánea de 2.500 metros cuadrados en el que se proyectan diversas experiencias artísticas al tiempo que acoge conciertos y obras de teatro en un hall que puede acomodar hasta 1.000 personas. En verano, además de acoger a gran cantidad de turistas alrededor de su lago, se suceden los festivales. En julio es el turno de disfrutar al aire libre de los conciertos del Jazz Festival, con un programa enteramente gratuito, y el LongLake Festival, con más de 250 eventos de música, teatro, arte y lecturas literarias.



Lugano

## LAUSANA

Danza y arte son dos de sus activos. En Lausana tiene su sede el Béjar Ballet, que visitará España a finales de este mes. Alberga también uno de los primeros museos de fotografía de Europa, el Museo del Elíseo. Instalado en una villa del siglo XVIII con vistas al lago Lemán, sus salas van de los inicios de la fotografía a las prácticas más actuales. Con un archivo de cerca de 100.000 instantáneas actualmente expone *Vertical No Limit. Mountain Photography*. La Fundación Hermitage mostrará, desde este viernes, 7, las joyas de la colección Bührle con piezas de Manet, Monet, Cézanne y Van Gogh. Pero a quien le interese el 'arte marginal', término que se inventó el artista Jean Dubuffet, encuentra en Lausana una colección muy personal: en 1971 el artista donó su colección de 5.000 obras de 133 artistas a la ciudad y en 1976 abrió el museo L'Art Brut que hoy cuenta con 70.000 obras. La arquitectura también tiene su monumento en The Rolex Learning Center, del estudio japonés SANAA, un edificio de las dimensiones de dos campos de fútbol que consiguió el Premio Pritzker. Otra parada imprescindible en la ciudad bañada por el río Lemán es el Museo de Bellas Artes, abierto en 1841 como resultado de una iniciativa privada. El recorrido empieza en el antiguo Egipto pero su gran atractivo se encuentra en el arte de a partir de la segunda mitad del siglo XVIII.



Lausana

## GINEBRA

Junto con el Museo de Bellas Artes de Basilea y la Kunsthaus de Zúrich, el Museo de Arte e Historia de Ginebra tiene una de las principales colecciones suizas de arte desde el Renacimiento hasta nuestros días. Otra cita en esta ciudad, conocida mundialmente por su dedicación a la relojería, es el museo de arte contemporáneo MAMCO, que abrió sus puertas en 1994. Podemos encontrar obras de Jean Dubuffet, John Miller, Carl André y Robert Barry, entre otros. Ginebra tiene también un museo etnológico con más de 80.000 objetos. Los aficionados a la historia del libro tienen una cita con la Fundación Martin Bodmer, una de las bibliotecas privadas más importantes, con un legado de 160.000 documentos, entre ellos los conocidos como Papiros Bodmer. Su templo, diseñado por Mario Botta, cuenta, además, con raras copias de la Biblia de Gutenberg y obras originales de Shakespeare.

## BERNA

Si Ginebra tiene uno de los museos de arte contemporáneo más recientes Berna alberga el más antiguo, el Kunstmuseum Bern, abierto en 1879. Picasso, Kandinsky, Hodler, Monet, Dalí, Rohtko y Giacometti, entre otros, integran su colección permanente. Sus fondos están compuestos en estos momentos por más

## PASO A PASO EN INTERNET

Además de las apuestas culturales, en la web [MySwitzerland.com/ciudades](http://MySwitzerland.com/ciudades) puede encontrarse información puntual sobre fiestas locales, sus fechas de celebración, consejos gastronómicos, meteorología y transportes. También hoteles, castillos y palacios con historias centenarias y alojamientos en plena naturaleza son opciones que el viajero puede encontrar a la hora de organizar una ruta por la geografía del país helvético. Para los que estén familiarizados con las nuevas tecnologías, la app Swiss Mag (en iPad) puede ser una rápida y práctica opción. Para solicitar información o pedir el envío de folletos gratuitos a domicilio llamar al: 00800 100 200 30



de 3.000 pinturas y esculturas, así como de 48.000 dibujos, grabados, fotografías, vídeos y películas. Hasta junio puede verse la exposición *Terry Fox, los gestos elementales*, con vídeos, fotos, dibujos y objetos del creador estadounidense. En su ruta cultural, el visitante ha de contar también con el original Museo Zentrum Paul Klee, dedicado a la vida y la obra del artista. También se puede optar por el cabaret al aire libre. Su festival Buskers reúne musicales, obras teatrales y acrobacias de artistas llegados de todos los puntos del planeta.

## BASILEA

El final del recorrido nos lleva hasta la meca de la arquitectura del país. Aquí nacieron Herzog & De Meuron. Su estudio se dio a conocer por la rehabilitación de la antigua fábrica eléctrica en Southbank, edificio que sirvió para inaugurar la primera Tate Modern de Londres. Su último edificio en Basilea ha sido la Roche-Tower, que con 178 metros de altura se convierte en la más alta del país. Por la ciudad también se han paseado David Chipperfield, Frank Gehry, Rafael Moneo y Tadao Ando, dejando trabajos muy personales. Algunos de ellos también han puesto su firma en el Vitra Design Museum.

El terreno artístico en Basilea, ciudad en la que nació el subastador Simon de Pury, celebra cada año una de las ferias de arte contemporáneo más importantes del mundo, Art Basel (del 15 al 18 de junio), fundada por el coleccionista Ernst Beyeler, creador también de la Fundación Beyeler, donde se encuentran los nenúfares de Monet, las naturalezas muertas de Cézanne y 34 piezas de Picasso, puntos álgidos de la colección. La última parada de este viaje será el Kunstmuseum Basel, también conocido como Colección Pública de Arte, que alberga piezas de Degas, Picasso, Klee, Gauguin, Calder, Mondrian y Warhol. **SAIOA CAMARZANA**



PARTNERBILD

ST

ST

# Realismo

IGNACIO ECHEVARRÍA

llamado por Andreu Jaume, su organizador, vengo participando en un curso sobre “La generación literaria del 50” que celebra CaixaFòrum en sus sedes de Madrid y Barcelona. Entre los asuntos que me ha correspondido tratar se cuenta el de las diferentes variantes de realismo que prosperaron en las décadas de los cincuenta y sesenta, a mi juicio uno de los episodios peor tratados, comprendidos y calibrados por la historiografía literaria de nuestro país, a pesar de la abundante bibliografía volcada sobre él.

Entre los pocos que han hecho justicia a lo que supuso en España el realismo de medio siglo, se cuenta Manuel Vázquez Montalbán, quien dijo que, en el marco asfixiante de aquella época, tanto los escritores del llamado realismo social como los de la experiencia crítica vinieron a constituir lo más parecido que hubo entonces a una vanguardia, en un orden a la vez estético e ideológico.

Vázquez Montalbán afirmaba esto en unos tiempos en que todavía estaba vigente la fetua (o *fatwa*) que en los años setenta y ochenta pesaba sobre el realismo en casi toda sus variantes, y que había emitido, entre otros, el más temible e influyente ayatolá literario de la época: Juan Benet.

Pero los efectos de la fetua (o *fatwa*) terminaron por remitir, ya adentrándonos en los noventa. Y hoy es la hora en la que, superado el ostracismo injustamente padecido, el realismo campa de nuevo por sus fueros, como lo son sin duda la mayor parte de las provincias de la narrativa española.

Significativo a este respecto es el caso de Ignacio Martínez de Pisón, en su día caracterizado representante de la “nueva narrativa” de los ochenta. En la entrevista que en estas mismas páginas le hiciera Nuria Azancot, hace un par de semanas, recordaba ésta unas declaraciones en que Pisón decía que “al joven que fue le desagradaría leerle hoy”, y preguntaba al escritor cuál de sus libros le gustaría más a ese Pisón de hace más de treinta años. A lo que Pisón respondía: “Entonces no me atraía la tradición realista. Ahora, aunque como lector disfruto con novelas de todo tipo, como escritor sólo me reconozco en esa tradición”.

De un tiempo a esta parte, quien más quien menos invoca los *Episodios nacionales* de Galdós para describir lo que éste o aquél viene haciendo con el sector de la memoria histórica que ha optado por acotar. Ya se trate de

**Casi nada de este realismo hoy imperante tiene las connotaciones ni la vibración que Vázquez Montalbán apreciaba en el del medio siglo. Más bien al contrario, diría yo. Estamos, por lo general, en las antípodas de la vanguardia crítica**

**que encarnaron los escritores de la generación del 50**

la resistencia antifranquista, ya de los años de la Transición, ya de la cultura del pelotazo o de los excesos de la burbuja inmobiliaria, ya del País Vasco bajo la extorsión etarra, quien más quien menos se haya ocupado, al parecer, en pintar su propio “friso” histórico, con la paleta y los pinceles—y los rodillos—de toda la vida, los de “la gran tradición realista”, que durante un periodo de ofuscación colectiva nos dio por ignorar e incluso execrar.

Nada hay de objetable en este regreso al cauce más estricto y convencional—más confortable, también—del realismo. Pero, salvo muy contadas excepciones, conviene observar que casi nada de este realismo hoy imperante tiene las connotaciones ni la vibración que Vázquez Montalbán apreciaba en el del medio siglo. Más bien al contrario, diría yo. Estamos, por lo general, en las antípodas de la vanguardia crítica que encarnaron los escritores de la generación del 50.

El realismo testimonial de los cincuenta era, entre otras cosas, un desmentido de la fraseología triunfalista y enmascaradora de un régimen oprobioso. Las coordenadas políticas, sociales y culturales del presente dibujan un campo de juego—de fuerzas—radicalmente distinto, tanto más en cuanto la Red ha transformado y ampliado el concepto mismo de realidad y la forma que tenemos de relacionarnos con ella. Más que nunca, así, el escritor realista parece obligado a esforzarse, como quería Nathalie Sarraute, por despojar lo que observa “de toda la ganga de ideas preconcebidas y de las imágenes hechas que le envuelven, de esa realidad superficial que todo el mundo percibe sin esfuerzo y de la que cada uno se sirve, a falta de otra cosa, para llegar penosamente a descubrir algo nuevo”. Un objetivo que señala la dimensión casi utópica de todo realismo digno de este nombre. ●



# Documenta aprende de Atenas

Documenta 14 sale por primera vez de Alemania y se desdobra entre Kassel y Atenas. El evento dará comienzo en la capital griega, donde se está desarrollando un gran programa de actividades públicas. Daniel G. Andújar, Pedro G. Romero, El Niño de Elche e Israel Galván, Roger Bernat y Mattin Artiach cuentan sus proyectos a El Cultural.

Este sábado, 8 de abril, arranca la 14 edición de Documenta, esta exposición de exposiciones que se celebra cada cinco años en la ciudad alemana de Kassel. Y arranca, por primera vez en su historia, en Atenas, bajo la batuta de su director artístico, Adam Szymczyk –comisario polaco conocido por su trabajo como director de la Kunsthalle de Basel y el comisariado de la Bienal de Berlín de 2008– nos espera la que posiblemente sea la propuesta más coral hasta el

momento. El proyecto, pensado junto a un amplio equipo de comisarios, se despega este año del enfoque habitual y propone uno distinto, un enfoque con dos aspectos sobresalientes. El primero, el desdoblamiento de la exposición en dos ciudades, Kassel y Atenas, las dos con el mismo peso. Atenas se podrá visitar hasta el 16 de julio, y la sede alemana entre el 10 de junio y el 17 de septiembre. ¿Cómo gestionar dos lugares tan distantes, multiplicados a su vez en múltiples espacios locales? Aumentando tanto el presupuesto—cuyos fondos fijos vienen de la ciudad de Kassel, el estado de Hesse y de la propia República alemana—, como el equipo humano.

Para expandirse a otro país sin quedarse en un acercamiento superficial, Documenta se ha apoyado en el programa de actividades públicas que llevan desarrollando en la capital griega desde septiembre de 2016. A su cabeza está el comisario español Paul B. Preciado, que relata a El Cultural sus intenciones: “No queríamos un programa público limitado a una serie de conferencias durante la exposición, sino que funcionara como una plataforma de activismo cultural abierta al público, que instalara el 'tono' de la exposición antes de que ésta estuviera abierta. No queríamos tampoco hacer una exposición de 100 días, que aparece y desaparece”. Preciado lleva dos años viviendo en Atenas, trabajando con colectivos e instituciones locales. “La decisión curatorial y política fue trabajar únicamente con instituciones públicas, lo que en Grecia, en el momento actual,



DANIEL G. ANDÚJAR: *LOS DESASTRES DE LA GUERRA* (DOCUMENTACIÓN, 2017); EN LA OTRA PÁGINA: PEDRO G. ROMERO, ISRAEL GALVÁN, EL NIÑO DE ELGHE: *LA FARSA MONEA*, 2017

fue decisivo pero evidentemente muy difícil”.

El lugar más simbólico para el desarrollo de todas estas actividades ha sido un centro de arte llamado Parko Eleftherias, que significa el Parque de la libertad. “Parko Eleftherias fue el cuartel general de la policía militar durante la dictadura y pensamos que ése era un buen lugar desde el que empezar a preguntarnos ¿a quién pertenece la historia? ¿Quién puede narrar-

la?”. El programa se ha llamado *El Parlamento de los Cuerpos*, estará activo durante toda la exposición y a finales de abril, los días 27, 28 y 29, viajará a Kassel a hacer un foro con la participación de artistas, activistas y críticos como Alfredo Jaar, Dimitris Kousoris, Boris Buden, Cecilia Vicuña, o el colectivo sudafricano IQUIYA.

En Documenta 14 participan más de 160 artistas, la mayoría con obra de nueva producción,

aunque también haya piezas históricas. La lista de artistas se ha mantenido en secreto hasta el final, algo que Szymczyk explica porque “una exposición debería ser una experiencia sin mucha expectación preconcebida” y es que Documenta intenta poner la atención en los discursos y no tanto en los nombres y las tendencias.

#### SEIS ARTISTAS ESPAÑOLES

Entre todos los participantes, la presencia española viene de distintos campos del arte, la música, el teatro y las artes escénicas. Algunos de los nombres no son conocidos por el público mayoritario, algo a lo que nos tiene ya acostumbrados Adam Szymczyk. Daniel G. Andújar, Pedro G. Romero, el Niño de Elche e Israel Galván, Roger Bernat y Mattin Artiach han respondido al *statement* de la exposición centrándose en distintas temáticas y episodios históricos a los que se han aproximado con distintas herramientas visuales, que van de la instalación a la *performance*, del flamenco a la improvisación musical. Todos ellos han pasado tiempo en Atenas y comienzan allí sus proyectos, que después tendrán su réplica en Kassel.

Daniel G. Andújar (Almoradí, Alicante, 1966) ha desarrollado dos líneas de investigación que se cruzan en su proyecto *Los desastres de la guerra*. Por un lado ha trabajado sobre la historia de las estrategias bélicas de las culturas prehelénicas y sobre las relaciones de Alemania y Grecia durante la ocupación nazi y en la actualidad. Paralelamente, ha reflexionado sobre los conceptos de copia y original partiendo

**“NO QUERÍAMOS UN PROGRAMA PÚBLICO LIMITADO A UNA SERIE DE CONFERENCIAS DURANTE LA MUESTRA, SINO QUE FUNCIONARA COMO UNA PLATAFORMA DE ACTIVISMO CULTURAL”, EXPLICA PAUL B. PRECIADO**

de la premisa de que el canon es una construcción cultural. Su objetivo es hacer una protesta visual contra la violencia que toma como referente los aguafuertes de Goya.

El proyecto tiene tres partes: una publicación, *LTI-Lingua Ter-tii Imperii*, que forma parte de la programación de actividades públicas: “He tratado de contextualizar la historia y los acontecimientos que rodean al edificio de los programas públicos en Parko Eleftherias valiéndome de un extenso archivo gráfico y un glosario de términos utilizados durante el periodo de la Junta Militar Griega, Dictadura de los Coroneles, entre 1967-1974”. La segunda parte es una gran instalación, *Los desastres de la guerra, Akademia de los Metecos* (Atenas), en la que encontraremos una multitud de elementos como 70 modelos de esculturas griegas impresas en 3D en plástico y los moldes del *Efebo de Maratón*. En Kassel una nueva instalación, *Los desastres de la guerra. Caballo de Troya* será “un anti-monumento de grandes dimensiones”.

#### BAILE CON MONEDAS

Pedro G. Romero (Aracena, Huelva, 1964), el Niño de Elche (Elche, Alicante, 1985) e Israel Galván (Sevilla, 1973) presentan un trabajo conjunto, como ya han hecho en otras ocasiones, en el que buscan los lazos que unen al flamenco con la música del oriente del Mediterráneo, en todo lo que fue el Imperio Bizantino. Bajo el título *La farsa monea* se recoge un proyecto de *performances* y acciones. En el Museo Numismático de Atenas se harán presentaciones

### “LA DEUDA, LAS DESIGUALDADES ECONÓMICAS, LA NUEVA CULTURA DEL TRABAJO, TODO ESTABA MUY PRESENTE EN LOS PROGRAMAS PÚBLICOS Y ACTIVIDADES”, SEÑALA PEDRO G. ROMERO

públicas y se pondrán en circulación 3 ediciones de monedas –*La sevillana, La perra gorda y la chica, y La padremare*–. “Pusimos en común –señala Pedro G. Romero– nuestros últimos proyectos, mis trabajos sobre el dinero, el *¡Compro oro!* del Niño de Elche o los bailes con las monedas que Israel Galván ha rea-

yecto una tipología de teatro al aire libre que se popularizó durante la época nazi, los Thingplatz, que se inspiran en los anfiteatros griegos. En ella se representaron los *Thingspiel*, “versiones delirantes del teatro clásico”. *The place of the Thing* ofrece una versión de estas ceremonias que fueron los *Things-*



THINGPLATZ CONSTRUÍDO A LAS AFUERAS DE BERLÍN, 1936.  
DOCUMENTACIÓN DEL PROYECTO DE ROGER BERNAT

lizado desde siempre, la deuda, las desigualdades económicas, la nueva cultura del trabajo, todo esto estaba muy presente en los programas públicos y actividades que viene desarrollando Documenta”.

Roger Bernat (Barcelona, 1969) llega del mundo del teatro con proyectos en los que la colectividad se convierte en la protagonista. Ha tomado como punto de partida para su pro-

*piel*. Es una pieza teatral colectiva en la que todo gira en torno a un objeto: un mármol falso que representa la piedra de juramentos que en el año 399 fue testigo del inicio del juicio a Sócrates. La obra de Bernat consiste en el traslado físico de esta piedra de Atenas a Kassel trazando una ruta que atraviesa los Balcanes hasta llegar a Alemania. “*The place of the thing* es el lugar en que cada grupo o asocia-

ción va a escoger emplazar la piedra. Lo único que está decidido de antemano es el lugar de salida, porque la piedra, desde hace miles de años, está en el ágora ateniense”.

#### DE LO SONORO A LO SOCIAL

El último de los artistas españoles es Mattin Artiach (Bilbao, 1977) que procede del campo de la improvisación libre musical. Ha participado en exposiciones de arte y sonido sobre todo con ruido e improvisación. En Documenta presenta *Disonancia social*, un proyecto en el que 4 personas interpretan una partitura siguiendo instrucciones previas del artista. Tras varios ensayos, han arrancado el jueves 6 y se puede seguir en *streaming* en la web de Documenta. Este concierto toma como punto de partida la pieza *4'33"* del músico americano John Cage pero traslada el foco de atención de lo sonoro a lo social. Artiach lo explica así: “*Disonancia social* es tanto un concepto como una partitura. La idea de disonancia social toma como punto de partida la disonancia cognitiva que tiene que ver con pensar una cosa y hacer la contraria. Tiene que ver con la

tensión que existe entre la idea que tenemos de nosotros mismos como individuos libres, y cómo la realidad nos demuestra que estamos socialmente determinados por intereses económicos que imposibilitan cambiar las cosas a nivel estructural. Vengo de la improvisación libre musical y este contexto me ha ayudado a comprender cómo nuestra idea de la libertad es muy limitada”. **LUISA ESPINO**

# Delirios creativos

APUNTES PARA UNA PSIQUIATRÍA DESTRUCTIVA. SALA DE ARTE JOVEN. Av. de América, 13. MADRID. Comisario: Alfredo Aracil. Hasta el 21 de mayo



Aquí hay tema. Demasiado. Alfredo Aracil lleva años investigando sobre las producciones culturales vinculadas a la reforma psiquiátrica que toma fuerza, con tintes políticos, en las postrimerías del franquismo y mantiene su vigencia hoy. Sobre ellas alimenta un archivo multiforme, avanza en su tesis doctoral y prepara un libro. *Apuntes para una psiquiatría destructiva* es un mínimo aperitivo de la gran revisión expositiva aún por hacer.

A pesar de que ya no es requisito, el hecho de que la muestra tenga como sede la Sala de Arte Joven —quizá también la juventud del comisario— ha inclinado, con lógica, la selección de artistas hacia los de poco recorrido. Para que se hagan idea, tres de ellos fueron seleccionados el año pasado en *Intransit*. Y, bien, es grato comprobar que los jóvenes artistas se interesan por

asuntos de calado, a pesar de que a algunos les falte fondo. Cada uno de ellos aborda un supuesto trastorno, médico (Ferreira, Garrido) o social (Anguita, Bauchwitz), un protocolo clínico (Iglesias), un comportamiento asociado al internamiento (Golas) o incluso un hito en la antipsiquiatría (Ferrete, que devuelve la voz a Francesc Tosquelles), con un enfoque general que esquivava los tópicos románticos sobre el arte y la locura y que, si bien incorpora al colectivo “mixto” La Rara Troupe, deja de lado la producción de enfermos mentales o artistas marginales (esferas distintas que en ocasiones se tocan), tan en boga en los últimos años: piensen, por ejemplo, en las varias exposiciones que les ha dedicado el

Museo Reina Sofía (Martín Ramírez, James Castle, Judith Scott), el protagonismo que tuvieron en la Bienal de Venecia de Gioni o la existencia de una feria de arte *outsider* en París y en Nueva York.

Con acierto, Aracil ha incluido en la exposición material documental y artístico previo que abre la necesaria perspectiva histórica. Es de particular interés la *Esqueletomaquia* de Carlos Gonzá-

ta Creu de Barcelona, un trabajo cercano al que realizó Carlos Osorio en la Cerrada de Mujeres de Oviedo, en 1975. Es reveladora la pequeña sección de libros y revistas como *Ajoblanco* y *Viejo Topo*, que desataron el interés de los círculos intelectuales y creativos por la reforma psiquiátrica. Los pintores de la época, y esto aquí ha quedado fuera, se vieron marcados por ese clima, como ejemplifican Luis Gordillo o Darío Villalba (que figuraba en el proyecto inicial de la muestra), pero también los llamados “esquizos” de Madrid, los componentes del grupo Trama en Barcelona o Antón Patiño, cuyo cómic *Esquizoide* (1978) se expone.

Participa una única artista de una generación intermedia, Dora García, que, aunque es central en el tema de la investigación, aporta una obra poco convincente, *Segunda vez*, repetición de un *happening* del psicoanalista Oscar Masotta.

Tal vez haya pesado en esta elección el hecho de que su proyecto *El café de las voces*, más pertinente, haya estado en Madrid hace poco. Como también se expuso y no se incluye ahora la mejor de todas las recreaciones que conozco del arte en la alteridad y el internamiento, *Rien los dioses*, de Paula Rubio Infante. Es en fin, como decía, mucho tema para este contexto. Quedamos a la espera de más. ELENA VOZMEDIANO



DE ARRIBA ABAJO: CARLOS OSORIO, *LA CERRADA DE MUJERES DE LA CADELLANA*, 1974-1975; DORA GARCÍA: *EL HELICÓPTERO*, 2016

lez Ragel, artista de gran originalidad cuya obra, que llega aquí a través de dibujos de los años sesenta desde el Museo de Arte Psicológico de Ciempozuelos, va aflorando poco a poco. Del MACBA, que se ha ocupado bastante de estos temas (más en la vertiente teórica y didáctica que en la expositiva, aunque también) vienen, por otra parte, las fotografías que tomaron en 1980 Cunties, Subías y Atienza en el Instituto Mental de la San-

# José Vera, inundación de palabras

DOS ISLAS VECINAS. CASADO SANTAPAU. Piamonte, 10  
MADRID. Hasta el 29 de abril. De 5.000 a 25.000 €

La historia y la tradición popular se entrecruzan en la obra del artista peruano José Vera Matos (Lima, 1981) en la que es su primera muestra individual en Europa. *Dos islas vecinas* está formada por cinco dibujos y cinco cerámicas. En sus dibujos parte de la palabra y crea un lenguaje visual gracias a un diseño geométrico de inspiración textil que tiene sus raíces en el arte precolombino. A través de sus dibujos, de gran y medio formato, tanto dípticos como piezas individuales, el artista reflexiona sobre las tensiones que produjo la conquista en Latinoamérica y la posterior necesidad de construir una identidad propia por medio del lenguaje y las imágenes.

Con una meticulosa caligrafía, José Vera llena los vacíos de estos diseños con frases de libros sobre antropología y sociología con conceptos como lo civilizado y lo salvaje, el arte y la artesanía. De esta manera vemos que



TRANSCRIPCIÓN DE LENGUAJE Y DISCRIMINACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA DE ALBERTO ESCOBAR II (DETALLE), 2017

las palabras de los libros de Lévi-Strauss (Bruselas, 1908-2009) Alberto Escobar (Lima, 1929-2000) y Michael Tausig (Sidney, 1940) se insertan y a la vez se salen de su marco poniendo de manifiesto lo frágil del discurso oficial.

En medio de la sala, dos vitrinas de museo encierran y exhiben *Una ambigüedad irresuelta*, cerámicas deformadas que hacen referencia a los recipientes típicos de la artesanía precolombina peruana que se pueden encontrar en los templos. Una muestra en la que arqueología, historia y arte contemporáneo se dan la mano. **SILVIA SANTILLANA**



# Aquí huele a grava, clavo y líquen

SENTIDO DEL OLFATO. ELVIRA GONZÁLEZ

Hermanos Álvarez Quintero, 1. MADRID. Hasta el 13 de mayo

Si cerráramos los ojos, haríamos un viaje geográfico y por los usos culturales del mundo: el olor sutil de la grava y de setas chinas que evocan el Pacífico; cúrcuma, comino, clavo y pimienta negra penetrantes, habituales en las gastronomías del hemisferio sur; y la humedad acre del líquen en los mares del norte. Sin embargo, por envolventes que sean estos aromas, solo son uno de los componentes en las tres propuestas visuales instaladas por Pae White, Ernesto Neto y Olafur Eliasson en la nueva y espléndida sede de la galería Elvira González.

Nos cuentan que hacía tiempo que querían dedicar una exposición a obras que conjugaran la percepción visual con el sentido del olfato. Intención nada impostada en esta decana galería madrileña, conocida por su irrenuncia-

ble búsqueda de la forma bella, más allá de modas, estilos y periodos. Una línea que une sus muestras de arte prehistórico y primitivo con esta excelente y muy equilibrada exposición contemporánea, con su denegación del formalismo ascético imperante durante la Modernidad. Aquel ascesismo suponía en la percepción estética la distancia y mediación de los sentidos nobles, vista y oído; frente al contacto material necesario en los otros sentidos, como el gusto y el olfato, cuyas experiencias brutales se adscribían al populacho ignorante.

Pero esa frontera acabó de derribarse durante los años sesenta del pasado siglo, década en la que nacen los tres artistas de esta exposición que poco o nada tienen que ver con el *body art*, la abyección o la sexualidad, pero que



CRISTINA RUIZ



GUAUHTLI GUTIÉRREZ

DE IZQUIERDA A DERECHA: ERNESTO NETO: *EL CUERPO CONSCIENTE SE DISLOCA VOLADOR*, 2017; PAE WHITE: *MÓDULOS (DETALLE)*, 2014; OLAFUR ELIASSON: *MOSS WALL*, 1994



G.G.

pueden incorporar este elemento olfativo en su trabajo con normalidad. En esta exposición, en realidad establecen una interesante conversación sobre el transcurso del tiempo y el sentido de lo efímero desde tres perspectivas teñidas, gracias al olor, de sensible inmediatez emocional.

Siete jóvenes han estado trabajando durante una semana para completar el gran mural de Olafur Eliasson (Copenhague, 1967), que ha enviado desde Islandia cajas de líquen de los renos (*cladoniarangiferina*), con capacidad de recuperar sus propiedades al volver a hidratarse. La pieza es un mudo grito ecologista inspirado en sus experiencias en el país de sus padres y que, con su traspaso formal minimalista y extraño hedor marino, aspira a alcanzar a tocar al público. Fue creada en 1994, periodo en el que Eliasson también realiza una serie de fotografías de musgos, y ha sido exhibida recientemente en Leueum, Samsung Museum of Art de Seúl y en el Moderna Museet de Estocolmo, por lo que es todo un lujo poder disfrutar todo su poder evocador en Madrid.

A escala humana, la cuestión de la convulsa ansiedad es, quizá, la invocada por Ernesto Neto (Río de Janeiro, 1964) en esta instalación de resonancias antropomórficas: *El cuerpo consciente se disloca volador*. Pero la intensidad picante de las especias suspendidas entre las fuerzas dinámicas de los tirantes puede abrir otras interpretaciones más

activas y efectivas, dimensión subrayada en la retrospectiva que le dedicó el Guggenheim de Bilbao hace tres años.

En el caso de la menos conocida en nuestro país, Pae White (Pasadena, 1963), los recuerdos de lugares y situaciones vividos quedan contenidos en cada uno de los pebeteros insertos en las cinco lámparas que

completan su instalación, sin duda, la más sofisticada. En la última década, White ha realizado varias series de *chandeliers*, junto a otros móviles. A menudo utiliza materiales efímeros, porque evidenciar lo pasajero, lo que está *entre*, o bien es inapreciable o carente de valor, es su propio terreno de trabajo. En esta ocasión, la artista dignifica en estas elegantes lámparas de evocación tibetana, cada una distinta, puñados de grava a la entrada de su estudio y algunos comestibles usados en la gastronomía *thai* muy del gusto en Los Ángeles, donde reside. Otras veces, sus estrategias pasan por la monumentalidad del formato: como una instalación de palomitas de maíz de concavidades doradas, o una gran proyección de ondas evanescentes de humo. Entre el diseño y la arquitectura, desde que en 2009 fuera seleccionada para la Bienal de Venecia, White se está revelando como una de los artistas más polifacéticos en el panorama internacional. Quizás esta poderosa pieza recuerde a algunos comensarios la necesidad de mostrar su trabajo aquí. **ROCÍO DE LA VILLA**

Lewis Baltz: *Messing*, 1967. Galería Thomas Zander. Colección © The Lewis Baltz Trust

# Lewis Baltz

9 febrero  
4 junio 2017

Calle Bárbara de Braganza, 13. Madrid  
T 91 581 44 09  
Lunes: de 14 a 20 h.  
De martes a sábados: de 10 a 20 h.  
Domingos y festivos: de 11 a 19 h.  
Visitas guiadas  
Lunes: 16.30 y 17.30 h.  
De martes a jueves: 11.30, 12.30, 16.30 y 17.30 h.

Sala Fundación MAPFRE  
Bárbara de Braganza

Fundación  
**MAPFRE**

Síguenos en:   
[www.fundacionmapfre.org](http://www.fundacionmapfre.org)

La obra de Peter Hujar (Nueva Jersey, 1934-1987) posee múltiples registros. Hujar fue, por ejemplo, testimonio del mundo cultural marginal y bohemio del *downtown* neoyorkino de los años setenta y ochenta. Realizó toda una galería de retratos de personajes del momento, entre otros, de Susan Sontag o Fran Lebowitz, por citar algunos de los más emblemáticos.

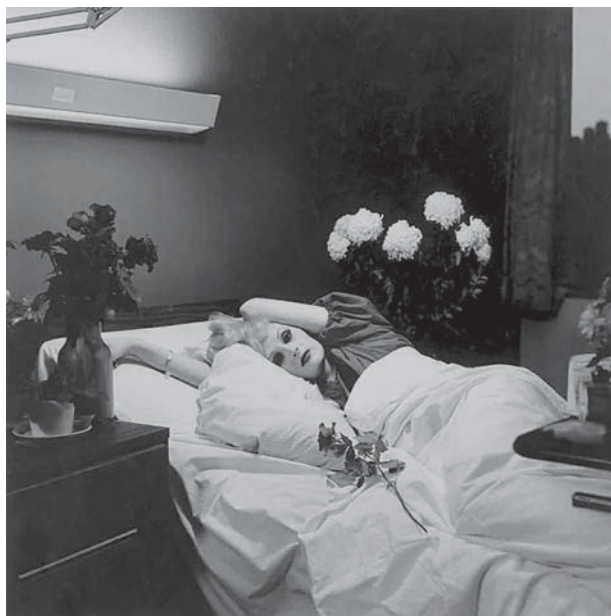
Fotografió también los rascacielos de la ciudad y sus ruinas, los muelles abandonados y depauperados. Posee series dedicadas al circo, a la noche, a las extrañas catacumbas que registró en Italia. Pero Hujar se asocia fundamentalmente al mundo gay. O, al menos, este es el rasgo más difundido de su obra. Hujar vivió intensamente el despertar de la conciencia homosexual en Nueva York a finales de los sesenta y especialmente en los setenta, cuando el homoerotismo comenzó a salir del armario. Se ha dicho, con razón, que fue uno de los pioneros —entre otros, como puede ser Robert Mapplethorpe—, en mostrar y trabajar visualmente el pene, y además en erección, en la fotografía artística que por entonces empezaba a comercializarse en las galerías. En internet se puede consultar *The Peter Hujar Archive*, una selección de su obra que, ordenada por temas, da cuenta de la importancia del travestismo y del desnudo masculino en su trayectoria.

Sin embargo, la presente retrospectiva ofrece una visión mucho más diversa y compleja de su obra, pues exhibe, además, otras temáticas o géneros cultivados también por el fotógrafo: retratos de animales y persona-



## Peter Hujar, la variedad del mundo

A LA VELOCIDAD DE LA VIDA. FUNDACIÓN MAPFRE. Diputación, 250. BARCELONA. Hasta el 30 de abril



CANDY DARLING ON HER DEATHBED, 1973; ARRIBA, SUSAN SONTAG, 1975

jes, paisajes, arquitecturas... que en el recorrido de la muestra se asocian entre sí. Sin duda, con una voluntad de fidelidad al espíritu de Peter Hujar, se ha seguido el mismo criterio con que el fotógrafo colgó su primera y única exposición individual en vida en el ya lejano 1981. Entonces —como ahora— las fotografías se presentaron en con-

ciación, el sentido de las imágenes se transforma y leemos las fotografías de una manera diferente a como las habíamos contemplado originalmente aisladas. Esta fotografía, que se identificaba unilateralmente con el universo homosexual, gana en ambigüedad y complejidad. Teóricamente, se enriquece y se amplía con nuevas connotaciones.

Esta fue la opción del propio Hujar, el cual, al final de su vida, según el testimonio de un amigo, confesó: “Espero que no me recuerden sólo como un fotógrafo gay”. Cita que se revela como una suerte de testamento o ideario estético.

¿Decepción? Para algunos resultará, efectivamente, una sorpresa. Planteada de este modo, la fotografía de Peter Hujar se vacía de militancia y de radicalidad. Pero hay más: cuando uno se dirige a la exposición, se experimenta la impresión de un calidoscopio de imágenes, aunque algunas de ellas resulten ciertamente intensas. Ello dificulta encontrar un hilo argumental en esas 160 fotografías en que consiste la exposición.

Pero acaso en este punto se expresa otra opción todavía más radical: solapar imágenes del universo gay con otras fotografías de diferente orden significa equiparar o poner en paralelo los dos mundos, representa expresar, sin más, la variedad del mundo. Algo —no es exactamente la belleza, ni el espectáculo de la vida— que, rescatado de la fugacidad del tiempo, merece ser visto y recordado. Algo que tan solo el objetivo de la cámara y el ojo del fotógrafo pudo captar. Este me parece es uno de los mensajes implícitos en la obra de Peter Hujar. **JAUME VIDAL**

juntos o mosaicos, de manera que las imágenes dialogan entre ellas e intercambian significados. Pongamos, por ejemplo, que una fotografía de un travestí o de un desnudo se presenta asociada a la de un niño, un paisaje, un animal. Necesariamente, por el mecanismo de la aso-



ESCENA DE *IL GIARDINO DELLA VITA*

CONTROLUCE

# La sagrada ópera de Gaudí

El compositor José María Sánchez-Verdú abre este sábado la Semana de Música Religiosa de Cuenca con su ópera *Il giardino della vita*. El libreto de Gilberto Isella devuelve al arquitecto a su infancia, periodo en el que afloró su fascinación por las formas naturales. Arturo Tamayo dirige al ensemble suizo 900 Presente.

Intuía que nunca terminaría la Sagrada Familia. Y un tranvía confirmó su funesto vaticinio el 10 de junio de 1926: Gaudí murió a causa de su embestida. Por entonces ya era un místico ataviado con ropajes de men-

digo. *Il giardino della vita*, la ópera de cámara que abre este sábado la Semana Religiosa de Cuenca, toma como punto de partida a ese Gaudí de modales franciscanos, que presagia su muerte y la maldición del tem-

plo barcelonés, obra culminante de su arquitectura naturalista, que se rebela todavía hoy contra su finitud. “Nadie terminará la Sagrada Familia”, es la frase que cierra el libreto firmado por el poeta, traductor y crítico

literario suizo Gilberto Isella.

“Muchas grandes obras del siglo XX, y también otras anteriores, están dotadas de esa cualidad de lo incompleto, lo fragmentario”, apunta a El Cultural, José María Sánchez-Verdú, que

se ha encargado de la partitura. El compositor gaditano trae a colación a Robert Musil, a Walter Benjamin, a Peter Weiss... Y a Miguel Ángel, que se dejó mucho mármol a medio esculpir: ahí están sus imponentes *Prigioni*, custodiados hoy en la Galería dell'Accademia de Florencia. El viejo Gaudí de esta ópera, encarnado por el actor Rafa Nuñez, vuelve la vista atrás, a su infancia, donde se reencuentra con su madre (la actriz Eva Higuera), que espolea su querencia y su fascinación por las formas de la naturaleza: la de las tortugas, los dragones, los árboles, las flores, las olas... El niño ya vislumbra 'el jardín de su vida', que se materializará en el Parque Güell.

#### TODO ES BELLEZA

En su deambular por el tiempo y el espacio, Gaudí también topa con un ángel (la soprano Marga Rodríguez) que le abre los ojos a ese universo fantástico y mutante. "Diagonales y paralelas en los puntales de luz y el frontal del cielo las refleja. Todo es proporción y número. Todo es belleza", le advierte. "El Ángel y la Madre —explica Sánchez-Verdú— son apariciones poéticas, un trasunto de carácter mítico y espiritual. No actúan como personajes tradicionales". El libreto, de hecho, procede de un poemario (*Preludio e corrente per Antoni*) que Isella adaptó para la ópera a instancias del Festival 900 Presente de Lugano, donde se estrenó en febrero, con Arturo Tamayo al frente del ensemble oficial de la cita suiza. Ambos, director y conjunto, repiten en Cuenca. "A través de la figura de Gaudí he intentado evocar los gozos y

los tormentos inherentes al acto creativo, así como la actitud del artista frente al infinito", afirma Isella.

Sobre esos cimientos poéticos, Sánchez-Verdú ha construido su partitura, cual arquitecto musical iluminado por Gaudí.

### 🏡 A través de Gaudí evoco los gozos y los tormentos inherentes a la creación, así como su actitud ante el infinito", dice Gilberto Isella

"He plasmado su técnica del trencadís en varios momentos. La manipulación de las superficies a través de la geometría, de los diversos procesos ornamentales y a la vez estructurales me ha atraído mucho. Ese campo de los materiales y sus transiciones me fascina, sobre todo el de la Cripta de Güell", precisa Sánchez-Verdú, que con *Il giardino della vita* ha completado su novena composición escénica, un campo en el que viene desarrollando una intensa investigación. Entre sus precedentes, destaca *El viaje de Simorgh*, ópera basada en *Las virtudes del pájaro solitario* de Juan Goytisolo, que estrenó en el Teatro Real en 2007. O su serie compuesta por el *Libro de las estancias*, *EXITUS* y *ATLAS*, diseñadas para grandes espacios donde el público podía moverse con libertad. "En el caso de *Il giardino* la superposición de la voz recitada con la música plantea un recorrido por terrenos colindantes al radiograma, el melólogo y el melodrama. Para mí es esencial la búsqueda de nuevos territo-

rios, si no me aburriría y me repetría".

Para esquivar el tedio, en *Il giardino* ha introducido dos novedades en su trayectoria. La primera es componer para un coro de niños, que en la Semana Religiosa será la Escolanía de la Ciudad de Cuenca. "Escribir para esta formación es muy complejo y a la vez muy especial porque te obliga a compaginar una cierta sencillez y claridad con la necesidad de plasmar formas sonoras que sean ricas e interesantes en el contexto de la dramaturgia de la obra". La segunda es dialogar de principio a fin con el teatro de sombras, servido en este montaje por la compañía turinesa Controluce. "Esta forma teatral juega con lo alquímico, lo ancestral y conlleva una percepción atada a aspectos prelingüísticos en lo simbólico y lo chamánico".

Su exploración de nuevos códigos mantiene una pujanza incesante y está siempre dispuesta a abrirse a otros géne-

### 🏡 He plasmado su técnica del trencadís en varios momentos. Su manipulación de las superficies me fascina" afirma Sánchez-Verdú

ros: "¡Incluso me encantaría hacer una zarzuela, pero replanteándome cómo sería hoy sin cambiar su esencia!". Sánchez-Verdú no tiene duda del potencial y la vigencia del teatro musical y la ópera: "Creo que es uno de los campos de mayor energía en la creación actual. Combina formas interdiscipli-

nares muy destacadas, aporta temáticas y reflexiones enormemente actuales en nuestra sociedad, sus conflictos, sus formas de comunicación especialmente mediante las nuevas tecnologías... Volver a la ópera tradicional me parece difícil, pues no vivimos ya en el siglo XIX, y eso nos empuja a repensar este género y, obviamente en mi caso, a actualizar su significación". Que, añade, no debe ser digerida de manera inmediata. Es uno de sus mantras desde los inicios de su carrera: la música que hace es para ser escuchada, no comprendida. "Como en otras muchas formas artísticas, creo en la posibilidad de ofrecer distintos niveles de percepción y nuevas lecturas. La poesía de San Juan de la Cruz (y la de poetas preislámicos o artistas diversos de hoy) nos ofrece la posibilidad de acercarnos a ella en dimensiones y niveles también distintos pero paralelos".

Y arremete contra el prejuicio que ha distanciado a los compositores contemporáneos del público: "La música de hoy no es cerebral, intelectual o compleja por principio, como a veces se quiere transmitir; es fruto del conocimiento y de la sociedad de nuestro tiempo. Bach o Mozart, por ejemplo, pueden ser mucho más complejos y, sin embargo, no se dice que no se entienden.

Una cosa es entender y otra reconocerse en lo que ya has oído mil veces... La música puede ser juego y entretenimiento, pero también reflexión y aventura, conocimiento y búsqueda". Seguro que Gaudí, que concibió la Sagrada Familia como "la morada de lo inabarcable", bendeciría esta actitud intrépida. **ALBERTO OJEDA**



IRENE ESCOLAR Y JOSÉ LUIS TORRIJO ENCARNAN A UNA Y RA, RESPECTIVAMENTE

## Poesía y desgarró con *Blackbird*

Carlota Ferrer y José Manuel Mora vuelven a encontrarse en *Blackbird*, un complejo relato sobre el desamor que cuenta con Irene Escolar y José Luis Torrijo. Desde este viernes en el Teatro Pavón Kamikaze.

Un taller en el Draft.inn de José Manuel Mora fue la plataforma en la que Carlota Ferrer entró en contacto con la obra del dramaturgo David Harrower (*Edimburgo, 1966*), el autor de *Blackbird*, título que este viernes, 7, estrena en el Teatro Pavón Kamikaze dentro del Festival de Otoño a Primavera. Alejandro Tantanian, actual director del Teatro Cervantes de Buenos Aires, inoculó la valentía y la contemporaneidad del dramaturgo escocés a la directora de *Los nadadores nocturnos*, *Fortune Cookie* y *La melancolía*

de *King Kong* (en fértil tándem con el propio Mora, que firma ahora la traducción y la dramaturgia). “Harrower es un mago a la hora de suspender las tensiones —explica Ferrer a El Cultural—. No da tregua, nos perturba por su veracidad emocional y nos incomoda por su agudo cuestionamiento de las normas morales”.

*Blackbird* está diseñado como un thriller que narra el reencuentro de una pareja gracias a la inesperada aparición de Una en el trabajo de Ray. La sorpresa pondrá

en peligro sus vidas cuestionando el orden establecido... Harrower retuerce en este texto los límites del amor, sacude nuestra conciencia e intenta curar heridas aún abiertas en nuestros días. La directora destaca su pertenencia a la generación de escritores *in-yer-face theatre*, “escritores fundamentalmente anglosajones que ponen de relieve los tabúes y prohibiciones morales reflejando la realidad y criticándola a un tiempo”.

Nos encontramos, pues, ante una tragedia sobre los límites del amor que trasciende el escenario y que termina trasladándose al patio de butacas. “El que venga al bar del Pavón después de la función verá a espectadores discutiendo sobre algunos puntos de la obra”, dice Ferrer,

**“Harrower retuerce los límites del amor, sacude nuestra conciencia e intenta curar heridas aún abiertas en nuestros días” Carlota Ferrer**

que define el montaje como cinematográfico (no en vano se ha inspirado en los trabajos de los directores Hitchcock y Haneke) y “con muchos huecos para la poesía y el desgarró”. *Blackbird* cuenta con las interpretaciones de Irene Escolar y José Luis Torrijo. La actriz atraviesa un gran momento escénico. Viene de triunfar con *Leyendo Lorca* y *El Público* de Rigola, recientemente repuesto en La Abadía.

### CUESTIÓN DE QUÍMICA

“Es la mejor actriz joven de este país, lo digo sin pelos en la lengua”, sentencia la directora. “Y José Luis es un todoterreno que además es músico y cantante. Por cierto, también un gran *clown*”. La alta dificultad para ponerse en la piel de Una y Ray ha hecho que la obra se haya hecho esperar en nuestros escenarios: “Cuestiona al espectador, sí, pero antes lo hace con los actores que tienen que subirse al escenario, por eso es fundamental que ambos actores tengan química”.

En la combustión interpretativa ha sido esencial el trabajo de José Manuel Mora con el texto, rico y complejo a partes iguales. “El actor —precisa Carlota Ferrer— no debía encontrar elementos ajenos a nuestra lengua. Es muy entrecortado y las frases aparecen muchas veces incompletas. Entre el actor y el público debían rellenar los espacios, formalmente ésta una característica más propia del inglés que del español. Por eso, el texto requería un análisis profundo para que sostuviera todo aquello que no dicen y que justificara la interrupción de una forma orgánica”. El thriller contemporáneo de Harrower está servido. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

No es ninguna novedad que Carmen Linares, que debuta estos días como actriz en el *Séneca* del Centro Dramático Nacional, se sienta atraída por la poesía de autor para incorporarla como soporte literario a su obra. En anteriores ocasiones ya incluyó en sus discos y conciertos textos de Antonio y Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Jorge Luis Borges o José Ángel Valente. Voces distintas para una sola voz, la de Carmen, que ha puesto su exquisita sensibilidad, su intuición siempre acertada y su inteligencia al servicio de unos versos que gracias a ella han traspasado el ámbito de la letra impresa para alcanzar una dimensión sonora de alto nivel artístico. Porque no se trata solo de poseer un particular olfato para detectar unas líneas que puedan ser adaptadas, sino de tener la suficiente cultura poética y musical como para identificarse con ellas y ajustarlas a los distintos estilos del repertorio flamenco. Es cuestión de sagacidad, pero también de percepción, al transformar el acto íntimo de la lectura en un ejercicio donde cada verso o cada estrofa vaya indicando, en un juego de sugerencias, un cante determinado.

Y esto es lo que ha ocurrido con este nuevo trabajo, *Verso a verso*. Carmen Linares canta a Miguel Hernández. “La emoción que he puesto en cada pasaje es necesaria para otorgarle identidad a una obra de esta na-

# Carmen Linares

## “He traducido a Miguel Hernández al flamenco”



JOSE AYMA

turalidad. Los poemas de Miguel Hernández son profundos, apasionados, tienen mucha autenticidad: cuando habla del amor a su mujer, a su hijo, cuando se refiere a la muerte o a la vida, a su compromiso con aquellos momentos. Él lo plantea todo en primera persona. Por lo tanto, esa emoción es imprescindible”.

Tanto en su versión concertística como en la discográfica, Carmen Linares ha contado para llevar a cabo su proyecto con la colaboración de excelentes músicos, muchos de ellos pertenecientes al conjunto instrumental Camerata Flamenco Project, con el que la cantadora de Linares ha actuado en otras oportunidades: un prodigio en ese feliz encuentro, en ese abrazo en el que la voz de Carmen compagina claroscurros, diversidad de tonalidades, espacios abiertos que nos llevan a otra dimensión en el mundo de la expresión flamenca: el violonchelo de José Luis López, el piano de Pablo Suárez, el contrabajo de Josemi Garzón, la batería de Karo Sampela, la flauta de Ramiro Obedman, con la primera guitarra del refinado y creativo Salvador Gutiérrez y las voces en colaboración especial de Silvia Pérez Cruz y Arcángel. “He intentado traducir a Miguel Hernández situando cada pasaje en un plano distinto, destacando su esencia por medio de resoluciones musicales diferentes según los casos. Es una tarea de indagación,

**La cantadora lanza *Verso a verso*. Carmen Linares canta a Miguel Hernández, donde amplía la expresión flamenca con instrumentos como el violonchelo, el contrabajo, el piano y la batería. Colaboran Arcángel y Silvia Pérez Cruz.**

de ir descubriendo las características sustanciales de cada poema y ubicarlos en su nivel correspondiente”. Y entre los músicos participantes, el guitarrista Eduardo Pacheco. “Es conmovedor estar acompañada por mi propio hijo. Sin que le indique nada, no solo entiende a la perfección lo que hago, sino que me apoya. Él ha creado la música y el clima de la bamera *Todas las casas son ojos*, en la que se pone de manifiesto el estado de desconfianza y recelo en la posguerra, la mirada escrutadora que podía ocultar la delación y llevar a cualquiera ante el pelotón de fusilamiento”.

Antonio Pacheco, aficionado cabal, fue el primer guitarrista de su hija Carmen, el que la llevaba a los concursos radiofóni-

cos, a las fiestas locales, el que la estimuló desde el primer momento, animándola a que se hiciera cantaora. Existe una fotografía entrañable: una pequeña con calcetines blancos y falda tableada por encima de las rodillas

**“Es conmovedor estar acompañada por la guitarra de mi hijo. Sin que le indique nada, no solo me entiende a la perfección, sino que me apoya”**

delante de un micrófono mucho más alto que ella. A su lado, un hombre corpulento con guitarra, que la mira con ternura: Antonio Pacheco la había llevado a un certamen juvenil. Detrás, en una mesa, el premio: una mu-

ñeca, la famosa Mariquita Pérez, el sueño para una niña de entonces. “Me apetecía que Eduardo estuviera tanto en el concierto como en el disco. La imagen de mi padre ha estado presente. Cuando murió,

Eduardo tenía dos años, pero al hacerse mayor decidió formarse como guitarrista y adoptó el apellido de su abuelo, porque la primera guitarra que tocó fue la de él, que la guardaba con todo el cariño. Se han acumulado muchos recuerdos y muchas sensaciones. Tenerlo a mi lado, secundando mi cante, es una fuente de inspiración”.

*Cada vez que paso/ bajo tu ventana, / me azota el aroma/ que aún*

*flota en tu casa. / Cada vez que paso/ junto al cementerio/ me arrastra la fuerza/ que aún sopla en tus huertos.* Para Carmen Linares estos versos de Miguel Hernández, su espíritu y su significado, incluso las huellas de lo que puede leerse más allá de las palabras, encuentran su equivalencia más real cuando son trasladados al ámbito sobrio y dramático de la seguiriya, incluso en la interpretación escueta con solo la voz y la guitarra. “Sin embargo, otros requieren de distinto tratamiento para darle la envergadura que necesitan. En último caso es un privilegio cantar a Miguel Hernández, por su calidad literaria, por su verdad, por la sintonía con sus poemas, que no pasan nunca, que son eternos”.

**JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

M O M A ⊕ T E A T R E

dirección: Carles Alfaro

## La vida es sueño [vv. 105-106]

adaptación de la obra de Calderón de la Barca



del 19 de abril al 14 de mayo de 2017  
sala verde

TEATROS  
del Canal

TEATRO ACCESIBLE Fundación Vodafone España

VENTA ENTRADAS  
teatros canal.com



El otro lado de Aki Kaurismäki es por lógica el menos visible, pero también, con no menos lógica, el más punzante. Debajo de su humor em-

papado en melancolía, al otro lado de la ternura y la aparente esperanza, está la oscuridad, la crueldad incluso. El finlandés nos presenta a Khaled, un refugiado sirio que arriba al puerto de Helsinki al inicio de su último filme, asomando la cabeza desde una pila de carbón, con el rostro tiznado en negro. El gag hace evidente su contenido racial y dialoga directamente con la primera parte de la “trilogía portuaria” (la tercera ya está en camino), *El Havre* (2011), donde un francés acogía a un niño africano que salía de un tráiler. Ahora es el finlandés Wikström (Sakari Kuosmanen), compatriota de Kaurismäki, quien acoge en su negocio a Khaled (Sherwan Haji) para acabar implicándose en la búsqueda de su hermana huida de Alepo.

Detrás de la fábula amable está el mensaje directo, la declaración política y la actitud humanista. Al otro lado del optimismo, la derrota. Pensemos en el supuesto *happy end* de *El Havre*—¿de verdad creyeron que Arietty (Kati Outinen) se cura milagrosamente?, ¿no será que Marcel (André Wilms) y su médico (Pierre Étaix) deciden fuera de plano ocultarle el verdadero diagnóstico?— como el corazón de la sensibilidad y la inteligencia de Kaurismäki. La máscara revelada de su cine. Como en Chaplin, como en Renoir, el sentido del ab-

# El otro lado de Kaurismäki

La entereza y la rigurosa lealtad a las normas básicas de convivencia están detrás de *El otro lado de la esperanza*, la nueva entrega de Aki Kaurismäki en la que vuelve a demostrar su profundo conocimiento de la naturaleza humana. El director finlandés, que exhibe con reglas propias una insobornable mirada poética, pertenece al selecto grupo de maestros que no tiene que pedir disculpas por repetirse.



INMIGRACIÓN, TRISTEZA Y HUMOR SE JUNTAN EN EL OTRO LADO DE LA ESPERANZA

surdo y el fulgor de la comedia están ahí, afortunadamente, para hacer la verdad, la realidad o la vida medianamente digeribles. Pero sobre todo para revelarla.

En *El otro lado de la esperanza* los gags son abundantes y más veloces de lo que el autor de *Juha* nos tiene acostumbrados, a excepción quizá de la trilogía “Leningrad Cowboys” (1989-1994), cuyo espíritu musical sigue alumbrando los momentos de mayor regocijo, más cálidos de *El otro lado de la esperanza*, donde la vida (y la película) se toma un respiro. Pero

este último trabajo del finlandés también contiene una de las escenas más desesperantes y crueles que ha dramatizado, en la que Khaled narra su historia sin llorar (porque el cine de Kaurismäki no llora) en el burocrático interrogatorio de Inmigración. La bella luz azul de la escena, proyectada magistralmente en celuloide por Timo Salminen, baña en una tristeza indecible el relato.

#### HUMOR DESESPERADO

El otro lado de Kaurismäki da la bienvenida a su co-protagonista local también con un humor desesperado, casi cínico. Wikström abandona a su mujer haciéndole entrega de las llaves y de la alianza, que ella entierra en el cenicero rebosante de colillas antes de apurar un vaso de aguardiente (acaso el elixir de ochenta grados que el propio Kaurismäki cultivaba para uso personal en su escondite portugués). El finlandés y el sirio no se conocerán hasta mediado el metraje, y mientras Khaled decide actuar bajo las normas registrándose en el Centro de Acogida y pidiendo asilo legal, Wikström amasa una fortuna en una timba de póquer y adquiere la propiedad de un restaurante en decadencia con la intención de hacerlo renacer.

*El otro lado de la esperanza* es quizá una película sobre la reinención o la necesidad de resurgir cuando todo está perdido. Es una película, como lo son todos los cuentos contemporáneos del autor de *Un hombre sin pasado* (2002), que ausculta las sombras en el paraíso. El sentido de la justicia, de la decencia

y la fraternidad humanas prevalecen, en todo caso, sobre el sistema frío y sin escrúpulos. Y eso es siempre lo mínimo que le pedimos a los héroes de Kaurismäki. Su entereza, su rigurosa lealtad a las reglas básicas de la convivencia. Una vez más, podemos ver *El otro lado de la esperanza* como la simplificación de un asunto extremadamente complejo, el brochazo de candor que pinta un cuadro general, pero la precisión de sus formas sutiles revela un profundo entendimiento de la naturaleza humana. Se ha perdido tanta inocencia en estos tiempos de posverdad que quizá es precisamente un brote de honesto idealismo lo que necesitamos.

#### Kaurismäki habla de la reinención o la necesidad de resurgir cuando todo está perdido, del sentido de la justicia y de la fraternidad humana

Kaurismäki nunca falla. Su disfraz bressoniano y su espíritu ozuniano siguen dotando de un relieve casi inadvertido el minimalismo casi franciscano de su universo. Pertence al reducido grupo de maestros europeos que no tiene que pedir disculpas por repetirse, por haber hecho de su insobornable mirada una poética y un estilo que se agotan y se renuevan en sí mismos, y que solo atiende a sus propias reglas. El trayecto del finlandés ha caminado aparentemente hacia la luz desenterrando un humor que nació sumergido en la puesta en escena de imágenes secas y narraciones

elípticas, silenciosas. La desolación existencial de sus primeras obras no ha desaparecido, pero sí se ha atenuado en compañía de una confianza en la especie humana que sospechamos cada vez más necesitada.

Al otro lado del ternerismo está la radiografía feroz, negrísima. Sus elegías de desamor y soledad retuercen la infelicidad en cuentos que se alimentan de momentos felices. No se comprende la alegría del marginado si no se muestra, o se sugiere, la inclemencia que padece; no se completa la ensoñación urbana de Kaurismäki sin la relectura de la realidad a la que su propio mundo nos remite una y otra vez. Es en un territorio lúgubre donde un resplandor puede deslumbrarnos. Winkström y Khaled se conocen peleándose y limpiándose las heridas para forjar una clase de amistad que, efectivamente, su sumerge en el fondo de la esperanza.

El refugiado sirio escucha el consejo de un refugiado iraquí en la celda que comparten. La fraternidad que les une será el tercero de los flancos emotivos del cuento. Le dice Mazdak (Simon Al-Bazon) a Khaled que aparente ser feliz porque los melancólicos son los primeros en ser deportados. El consejo bien puede entenderse como la destilación secreta del cine de Kaurismäki, el que dibuja una sonrisa para atenuar la desesperación. Es acaso la razón por la que su mirada sigue resistiendo, tozuda y rebosante de dignidad, en el enjambre de las imágenes contemporáneas. Nadie podrá deportarlo. **CARLOS REVIRIEGO**

“Me aterroriza la apatía moral, la muerte del corazón que está teniendo lugar en mi país”, afirmó hace muchos años, en un programa de televisión, el escritor norteamericano James Baldwin, entrevistado junto a Malcom X y Martin Luther King, referentes de la defensa de los negros frente a las políticas racistas del Gobierno de Estados Unidos. Una frase, pronunciada con dolor, con la que Baldwin se refería al odio racial que en aquellos no



JAMES BALDWIN (CON GAFAS DE SOL) EN *I AM NOT YOUR NEGRO*

## Pasado y presente de la lucha racial

¿Es *I Am Not Your Negro* el primer documental capaz de mirar el hoy de Estados Unidos desde un pasado reciente? Raoul Peck lo intenta partiendo de unos manuscritos del escritor James Baldwin que refuerza con fragmentos de películas, canciones y fotografías.

tan lejanos años cincuenta, sesenta o setenta sembraba las calles de rabia, violencia y desprecio. La frase, rescatada del olvido por la película *I Am Not Your Negro*, del cineasta haitiano Raoul Peck parece resonar y crecer a la luz del *zeitgeist*, del día a día de una nación que sigue sin afrontar un profundo conflicto racial que atraviesa la sociedad de lado a lado. Baldwin habla desde el olvido, desde el ayer, desde los márgenes y el desprecio de la historia oficial, pero nos habla a nosotros, y habla hacia el futuro: ¿es acaso *I Am Not Your Negro* la primera película capaz de mirar el hoy desde un pasado reciente?

En 1979, James Baldwin envió una carta a su agente literario en la que le describía el que

iba a ser su siguiente proyecto, titulado *Remember This House* (*Recuerda esa casa*). Amigo personal de tres figuras clave en la lucha por los derechos civiles de los negros como fueron Medgar Evers, Malcolm X y Martin Luther King, los tres asesinados a sangre fría, Baldwin pretendía recorrer los paisajes en los que les conoció, visitar a sus familias, y dar cuenta y testimonio de sus vidas, su compromiso, sus luchas y sus asesinatos. Cuando Baldwin murió, en 1987, casi diez años después, apenas había terminado treinta páginas de aquel manuscrito. Y son esas treinta páginas las que dan forma a la película: las palabras inacabadas de Baldwin forman el hilo con-

ductor de un relato que reconstruye su compromiso ético, su militancia mediática, y la persecución de la que fue víctima; treinta páginas que son la base con la que Peck establece un diálogo a varias bandas a través de un cuidado trabajo de material de archivo, un *found footage* que en sus mejores momentos se escapa del uso más tradicional, el de imágenes que ilustran, para adentrarse en terrenos mucho más sugerentes. Así, a través del archivo, Peck no solo reconstruye y revive las palabras de Baldwin, sus descripciones detalladas, de los días de los asesinatos, sino que va elaborando un retrato en presente y pasado de toda una cultura y todo un país construido y sostenido en la supremacía blan-

ca, en el odio y el desprecio al negro: los extractos de películas, de anuncios, de programas de televisión, de canciones, fotografías, de declaraciones de figuras políticas o de gente anónima, amplían y crean la base sobre las que las palabras de Baldwin cobran toda su fuerza.

### UN ENTRAMADO EMOCIONAL

Lo que *I Am Not Your Negro* retrata es un país que acepta la violencia contra una grandísima parte de su población por el hecho de ser negra, en un entramado en el que lo emocional se alimenta de lo económico, o al revés. ¿Estaba Baldwin, entonces, hablando del futuro, de nuestro presente? Sin duda. La película de Peck lo revela, de forma explícita, cuando en el final, sobre un desfile de rostros negros, Baldwin reivindica: “No todo lo que se afronta puede ser cambiado pero nada puede cambiarse si no se afronta. La historia no es el pasado, es el presente. Nosotros somos nuestra historia”. GONZALO DE PEDRO

**Peck elabora un retrato de toda una cultura y de todo un país construido y sostenido en la supremacía blanca, en el odio y desprecio al negro**

8 de abril

José María Sánchez Verdú  
*Il giardino della vita*  
Arturo Tamayo, director  
Ensemble 900 Presente  
Festival Lugano

9 de abril

*A Voice from Heaven*  
Robert King, director  
Choir of the King's Consort

10 de abril

Franz Joseph Haydn  
*Die sieben Worte des Erlösers*  
Francisco Coll  
*Cantos*  
Obra de encargo de la SMR  
Estreno absoluto  
Cuarteto Casals

11 de abril

Franz Schubert  
*Lazarus, oder: die Feier der Auferstehung*  
José Sanchís, director  
Solistas, Coro y Orquesta de la SMR

12 de abril

Alonso Lobo  
*Pasión según San Mateo*  
Geoffrey Webber, director  
Choir of Gonville & Caius College

13 de abril

*Il profondo sentire dell'anima*  
Gaetano Nasillo, violonchelo

Gioacchino Rossini  
*Stabat Mater*  
Miguel Ángel Gómez Martínez, director  
Orquesta Sinfónica y Coro RTVE

14 de abril

*Soli Deo Gloria*  
Olivier Baumont, clave

Johannes Brahms  
*Ein deutsches Requiem*  
Miguel Ángel Gómez Martínez, director  
Coro de la Comunidad de Madrid  
Orquesta Sinfónica y Coro RTVE

15 de abril

Antonín Dvořák  
*Misa en re mayor, op. 86, B 175*  
Johann Sebastian Bach  
*Corales de Pasión*  
Coro y Ensemble de la Academia SMR

Tomás Luis de Victoria  
*Missa Pro Victoria*  
Francisco Rubio y Juan Carlos Asensio, directores  
Ministriles de Marsias  
Schola Antiqua

Amancio Prada  
*Cántico espiritual de San Juan de la Cruz*  
Maurice Duruflé  
*Requiem*  
Javier Corcuera, director  
Coro RTVE

16 de abril

*Gemini*  
Raúl Mallavibarrena, director  
Musica Ficta

# 56 SMR

SEMANA DE MÚSICA RELIGIOSA / CUENCA

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

[www.smrcuenca.es](http://www.smrcuenca.es)



SEMANA DE MÚSICA RELIGIOSA  
CUENCA



AYUNTAMIENTO DE CUENCA



Castilla-La Mancha



DIPUTACIÓN DE  
CUENCA



Globalcaja  
Cuenca



Obispaado de Cuenca





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

**V**ivimos desde hace ya décadas inmersos en una revolución científica que afecta al conjunto de las ciencias biomédicas y uno de cuyos epicentros se encuentra en la biología molecular. Las revoluciones que tuvieron lugar en la física durante la primera mitad del siglo XX, asociadas a las teorías de la relatividad y la física cuántica, modificaron radicalmente conceptos tan básicos como los de espacio, tiempo y causalidad, y aportaron novedades como el transistor (1947), un “hijo” de la física cuántica que desencadenó innovaciones que cambiaron, literalmente, nuestro mundo, en las comunicaciones, la economía, el trabajo, las relaciones sociales y un largo etcétera. No es posible, por supuesto, minusvalorar semejante revolución, pero carecía de una característica que la actual revolución biomédica-biológico molecular sí posee: una relación íntima con la vida, en especial con nuestro propio cuerpo y las propiedades y funciones que éste puede desempeñar, entre ellas dos tan importantes como nuestro código genético (genoma) y la reproducción.

**LAS ÉPOCAS DE** revoluciones científico-técnicas son tiempos en los que se producen constantemente novedades, innovaciones antes insospechadas. Así, desde que James Watson y Francis Crick propusieran en 1953 su célebre modelo para la molécula de la herencia, el ADN, una doble hélice que se ha convertido en

uno de los iconos de nuestro tiempo, no han hecho sino llegar novedades: técnicas para cortar y pegar segmentos de cadenas de ADN (lo que se denomina “ADN recombinante”), con lo que esto significa para diseñar nuevos tipos de vida, animal y

vegetal (transgénicos); mapas de genomas; células madre; clonación... A este creciente catálogo de descubrimientos se le ha unido una técnica bautizada con el nombre de CRISPR, acrónimo de “Clustered Regularly Interspaced Palindromic Repeats”, esto es, “Repeticiones palindrómicas cortas agrupadas y regularmente interespaciadas” (si no saben lo que significa “palindrómicas”, busquen “palíndromo” en el diccionario de la RAE). Se trata de un sistema de “edición genética” —esto es, que, como las técnicas de ADN recombinante, permite modificar un genoma, cortar y pegar, pero con una precisión sin precedentes y con poco coste económico, por lo que esta técnica está transformando profundamente la investigación biológica y médica. Si no han oído hablar antes de CRISPR, no duden de que pronto lo oirán mencionar.

**EL PASADO 31** de enero, la Fundación BBVA concedió uno de los ocho premios Fronteras del Conocimiento, que otorga

anualmente, el correspondiente a Biomedicina, a tres científicos cuyas investigaciones han destacado en la creación y desarrollo de CRISPR: la francesa Emmanuelle Charpentier, directora del Instituto Max Planck de

Biología de la Infección de Berlín, la estadounidense Jennifer Doudna, catedrática en los Departamentos de Química y de Biología Molecular y Celular de la Universidad de California (Berkeley), y el español Francisco

Mojica, profesor titular de Microbiología en la Universidad de Alicante.

**EN EL MUY** competitivo universo de la investigación científica, con cientos de investigadores y centros que trabajan duramente por llegar el primero a una meta, lo que puede significar no solo gloria académica sino también importantes beneficios económicos, no es raro que sea difícil asignar méritos. El caso de CRISPR es buena prueba de ello. No creo exagerar si digo que existe bastante consenso en reconocer que el inicio de esta revolución se debió a los trabajos que Francisco Mojica emprendió en 1989, para su tesis doctoral en la Universidad de Alicante. No sorprendentemente, escogió estudiar un microbio, *Haloflex mediterranei*, que había sido aislado en las marismas de Santa Pola y que mostraba una gran tolerancia a la sal. Al estudiar su genoma, Mojica encontró una estructura muy peculiar, en la que se repetían, nítidamente separadas, ciertas unidades bioquímicas. En 2003, después

## CRISPR, una historia científica intrincada

CULTIVO DE *HALOFERAX MEDITERRANEI*. CORTESÍA DE FRANCISCO MOJICA.

de haber introducido técnicas bioinformáticas de análisis, se dio cuenta de que en realidad estaba descubriendo unas secuencias repetitivas de ADN que algunas bacterias utilizan como mecanismo de defensa frente a infecciones de virus. Reconociendo la importancia de su hallazgo, Mojica preparó un artículo que envió a la prestigiosa revista *Nature*, que lo rechazó en noviembre de 2003, con el argumento de que la idea era conocida. En enero de 2004, otra revista, los Proceedings of the National Academy of Sciences de Estados Unidos, decidió que el artículo carecía de suficiente "novedad e importancia" para siquiera someterlo a revisión. Algo parecido sucedió con *Molecular Microbiology and Nuclei Acid Research*. Finalmente, el *Journal of Molecular Evolution* lo publicó en 2005, pero tras doce meses de revisiones. Nada nuevo, en realidad, en la historia de la ciencia: un tipo apenas conocido en el mundo científico, de una universidad "menor", que ha hecho un descubrimiento importante.

**COMO DECÍA ANTES**, la investigación actual es enormemente competitiva y numerosa. Una consecuencia positiva es que se exploran diferentes aspectos de un mismo problema, idea, o técnica. Así, al mismo tiempo que Mojica continuaba con sus trabajos, otros investigadores desarrollaban CRISPR en direcciones diferentes. Es instructivo, en este sentido, leer un artículo publicado en enero de 2016 en una revista de referencia, *Cell*, "The



## **LA ACTUAL REVOLUCIÓN CIENTÍFICA TIENE UNA RELACIÓN ÍNTIMA CON NUESTRO CUERPO: GENOMA Y REPRODUCCIÓN**

Heroes of CRISPR", de Eric S. Lander, en el que se asigna el descubrimiento a Mojica. Cito de su conclusión: "La historia de CRISPR es rica en lecciones sobre el ecosistema humano que produce avances científicos que son relevantes para agencias que financian la investigación, el público general e investigadores ambiciosos. La más importante es que los avances más rompedores a menudo surgen de orígenes completamente impredecibles. Los primeros héroes de CRISPR no buscaban una forma de editar el genoma humano, ni siquiera estudiar una enfermedad humana. Sus motivaciones eran una mezcla de curiosidad personal (comprender las extrañas

secuencias repetidas en microbios tolerantes a la sal), exigencias militares (defenderse contra la guerra biológica) o aplicaciones industriales (mejorar la producción de yogurt)".

**CUANDO SE REPASAN** los 20 años de historia de CRISPR, encontramos que no han sido pocos los científicos que han intervenido en que se haya convertido en la técnica que ahora es. De hecho, los momentos principales de ese desarrollo tuvieron lugar en laboratorios de, al menos, doce ciudades de nueve países. Sin duda, un logro de especial importancia fue el que llevaron a cabo Doudna y Charpentier, que fue presentado en un artículo (firmado por cuatro autores más) publicado en *Science* en agosto de 2012. Fue a partir de este trabajo – y de otro, prácticamente simultáneo, del lituano Virginijus Siksnys – cuando la atención sobre CRISPR "se disparó": se ha aplicado, por ejemplo, para intervenir en el genoma de organismos como la levadura, el pez cebra, la mosca de la fruta o monos. No es sorprendente que Doudna y Charpentier recibieran el Premio Princesa de Asturias de Investigación Científica y Técnica 2015 por, como se dijo al anunciar el galardón, sus trabajos, "que han conducido al desarrollo de una tecnología que permite modificar genes con gran precisión y sencillez en todo tipo de células, posibilitando cambios que suponen una verdadera edición del genoma". Aun así, lo reconozco, me ha alegrado especialmente saber que la Fundación BBVA ahora también se ha acordado de Mojica. Espero que no sea sólo porque uno es historiador y le preocupa eso de "hacer justicia a la historia". ○

**Especial Olivo de Fertiberia**  
el abono más ajustado a las necesidades del olivar

  
**Fertiberia**

# Del futuro diccionario de las redes

GONZALO TORNÉ

Cualquier grupo con capacidad para cerrarse sobre sí mismo durante periodos de tiempo más o menos prolongados (aunque sean intermitentes) tiende a desarrollar una serie de palabras y expresiones propias con las que no solo se define el tono verbal del grupo, sino que, a poco que los participantes sean ingeniosos, terminan reflejando cómo piensan o cómo miran la realidad más cercana. Parejas, familias, grupos de trabajo, contertulios, da igual... el fenómeno es casi universal y se infiltra en cualquier especie de grupo constituido.

No descubro nada nuevo: se trata de un efecto bien conocido y en manos de alguien talentoso se puede sacar un maravilloso provecho. Por poner un célebre ejemplo libresco véase como Natalia Ginzburg lograba en *Léxico familiar* un vivísimo fresco de la resistencia italiana, la vida judía y sus propias inquietudes intelectuales partiendo de la glosa (con aires cómicos, al menos en un primer momento) de las expresiones recurrentes de su familia. Un excelente retrato de época (y de los complicados, recorrido por tensas venas políticas y morales) partiendo de una colección de expresiones mundanas.

¿No podría hacerse algo parecido con el “vocabulario” de las Redes Sociales? ¿No se supone que allí destellan reflejos contestatarios de la “realidad” tal y como la emiten los medios de papel y audiovisuales? ¿Y no ha sido desde siempre una manera de desactivar el lenguaje domi-

nante alterar el sentido de una palabra o poner una expresión nueva donde el peso político de la vieja la ha vuelto ya inservible? ¿No sirve una expresión como “cipotudo” para que de repente se condensen de manera significativa y comunicable una serie de sospechas compartidas sobre la ineficiencia de ciertos estilos?

Se me objetará que para que un proyecto así llegue a buen puerto se requiere de una Ginzburg; pero no nos confundamos, tampoco solicito que alguien escriba una obra maestra me conformaría con un diccionario servicial que mejore lo que

tenemos ahora, el inane trending-topic, que apenas refleja una lista de las palabras más repetidas, rendida al criterio cuantitativo que siempre es el más previsible.

Inciso: también me consta que hay diccionarios sobre vocablos más o menos técnicos (hashtag, meme, troll, retuit...) pero lo que propongo no tiene tanto que ver con los diversos “marcos” como con los usos variables que hacen los usuarios de los espacios. Nos convendría un diccionario histórico de softcore y no de hardcore, para entendernos.

Hasta cierto punto se trata de un trabajo sencillo siempre que quien lo aborde tenga algo de talento y mucha paciencia. Se deberían seleccionar aquellos términos que permitiesen entrever los principales debates, tanto políticos

como estéticos, y los tonos dominantes. También ayudaría dotar al libro de cierta perspectiva temporal. Convendría apartar como a una mosca la tentación de ser sistemático o demasiado “científico”. El buen diccionario de usos debería ser impresionista, sesgado, arbitrario y un poco tendencioso.

Si tuviese tiempo (ay, si tuviésemos tiempo) me pondría ahora mismo, pero si alguien se anima y el resultado no es un completo disparate me comprometo a buscarle un editor. Aunque posiblemente a estas alturas del artículo igual hay un puñado pensándose si hacer un encargo en firme. ●

## El esqueleto global

Con tanto WiFi, onda, Bluetooth e inalámbrico creo que ya asociamos instintivamente la Red a una suerte de energía flotante y aérea, inmaterial, parecida al éter, y nos olvidamos de su sustentáculo físico. Lo recordé hace unas semanas leyendo a un gurú en el trance de pronosticar cuando iba a colapsarse la Red a causa de una acumulación excesiva de datos (hacia 2030 según sus cálculos). Una vez apagada la Red, ¿cómo no imaginar las extensas tuberías por donde ahora vuela la información como los huesos de un esqueleto que el sol ha ido descarnando y blanqueando? Solo su carácter medio secreto (qué tentación para gamberros) impide que se celebre abiertamente como la mayor obra de ingeniería de la humanidad, la más global, que deja en apenas nada a la Muralla China. Qué conjeturas no harán nuestros descendientes si algún cataclismo cortase la correa de transmisión de la cultura al descubrir el intrincado sistema de pasadizos y tuberías metálicas que atraviesa mares y surca desiertos para contribuir a la ficción aérea de una Red inmaterial.

# DESAFÍOSTEM

CAMBIA TU MUNDO CON LA TECNOLOGÍA

## CONCURSO INTERESCOLAR NACIONAL DE PROGRAMACIÓN Y ROBÓTICA

La ciencia y la tecnología son claves para la formación de los profesionales del futuro. Si eres profesor y te gustan los desafíos, participa con tus alumnos en el desarrollo de un proyecto innovador en las temáticas de *Internet de las cosas*, *e-Health*, *Industria local*, *Educación Digital* o *Ciberseguridad* y demostrad vuestros conocimientos y habilidades en tecnología.

**¡Acepta el desafío!**

Entre los premios que puedes ganar:



Visita a una de las entidades más prestigiosas en las áreas STEM,



Campamentos tecnológicos,



Dotaciones para tu escuela: hardware, impresoras 3D...

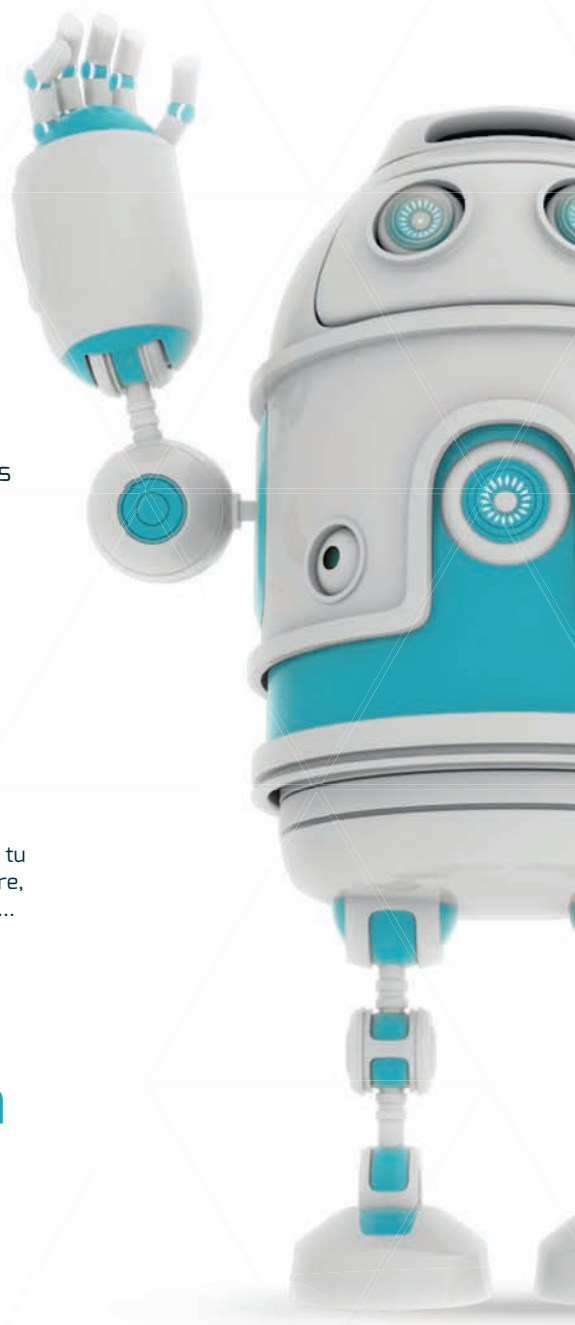
Inscríbete en  
**[www.desafiostem.com](http://www.desafiostem.com)**

Marzo a junio 2017

\*El fallo del jurado será en julio de 2017.

*Telefónica* EDUCACIÓN DIGITAL

SCOLARTIC\_ STEMBYME\_ mirada<sup>®</sup>





ULISES

## Martirio

El Premio Nacional de Músicas Actuales coronó los 30 años de María Isabel Quiñones, *Martirio* (Huelva, 1954), sobre los escenarios. Ecléctica, racial y genuina, recorre España combinando flamenco, copla, bolero, jazz, folk...

### ¿Qué libro tiene entre manos?

*Veinticuatro horas en la vida de una mujer*, de Stefan Zweig, e *Intemperie*, de Jesús Carrasco.

### ¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Sí, a veces vuelvo a darle una oportunidad, pero en 10 páginas ya sé si continúo o no.

### ¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Frida Khalo.

### ¿Recuerda el primer libro que leyó?

El primero que recuerdo es *Historias de amor*, de Jesús Torbado.

### ¿Cuáles son sus hábitos lectores? ¿Lee en iPad, en papel, por la mañana, por la noche, varios libros a la vez?

Leo todas las noches, en la cama, con almohadas y delante un cojín de corazón para apoyar.

### Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Vivir en primera persona el fenómeno musical, social y cultural del rock andaluz.

### ¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Lo entiendo de manera intuitiva y emocional, me encanta sobre todo en la danza y las artes plásticas.

### ¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Chema Madoz.

### Ejerza de crítica de la última exposición que ha visitado.

Una exposición de Buly (Aurelio Díaz Trillo), que me fascina. Cuadros que son puertas para abrir mente y corazón. Colores que te decoran el alma. Expresión original, viva, bella y transgresora. Técnica depurada y experimental.

### En 30 años sobre los escenarios, ¿qué ha dejado atrás y qué mantiene como seña de identidad perenne?

Mantengo la ilusión, las ganas de aprender, la honestidad, la admiración, la búsqueda de la verdad, la libertad. He dejado atrás el no saber decir: No

### Ha combinado buena parte de los géneros populares. ¿Qué impide que la fusión degeneren en confusión?

Si la fusión está hecha con investigación, conocimiento, respeto, afinidad, coherencia, aportaciones válidas a los géneros que se fusionan, entonces, es una fusión auténtica, creación.

### ¿Sus gafas de sol esconden o protegen?

Protegen y dan glamur.

### ¿Qué martiriza a María Isabel Quiñones?

La injusticia, el descreimiento, la falta de cultura y de educación, la falta de criterio y de valores, la deshumanización. Que el dinero sea el dueño tiránico del planeta.

### ¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

La crítica sirve sobre todo para recordarte que hay puntos de vista distintos al tuyo, para encontrar cosas que hasta entonces no veías. Por supuesto, si es así, siempre sirve. Las críticas particulares de mis libros las agradezco.

### ¿Qué música escucha en casa?

Yo escucho todo el día música de géneros diversos, además tengo un programa de radio, *Cantes rodados*, en [gladyspalmera.com](http://gladyspalmera.com) y ahí trabajo muy a gusto con toda clase de música, programando lo que conozco e investigando lo que voy descubriendo. Desde discos de pianistas o guitarristas, a cantantes de todo tipo, de new folk a boleros, de cantautores a música clásica, de cosas tremendas a coplas y jazz...

### ¿Es usted de las que recelan del cine español?

A mí me encanta el cine español y lo apoyo. Creo que tenemos verdaderos talentos en actrices, actores, directores, guionistas, técnicos...

### ¿Qué copla debería escuchar urgentemente el presidente del Gobierno?

*No me digas que no.*

### ¿Le gusta España? Denos sus razones.

España me encanta, me siento orgullosa de mi país y de su gente, de su paisaje y gastronomía. De su cultura sin par. La cara b es la que tenemos que arreglar con educación, verdad, solidaridad y honestidad.

### Una idea para mejorar nuestra situación cultural.

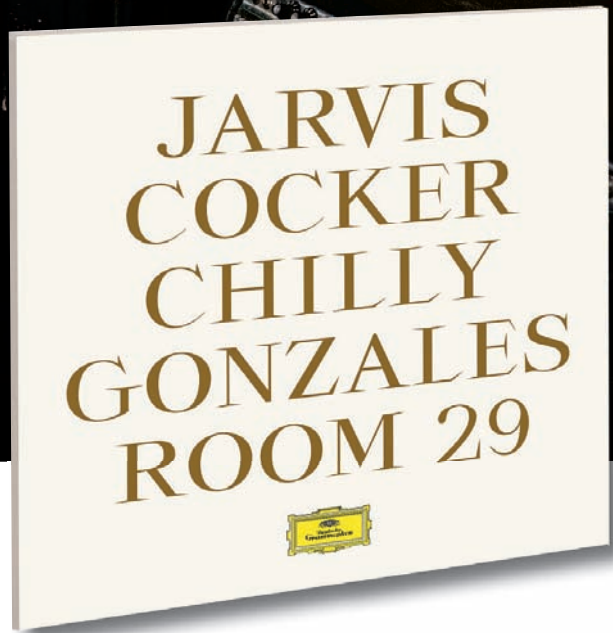
CULTURA. ●



**Jarvis Cocker** (Pulp) y el compositor, pianista, rapero y productor canadiense **Chilly Gonzales** unen fuerzas en este nuevo proyecto.

'**Room 29**' fue concebido originalmente como una pieza de teatro, sobre la legendaria habitación 29 del hollywoodiense y controvertido Hotel Chateau Marmont.

Este disco es la grabación de estudio de la pieza, melodías pegadizas, textos recitados e interludios para piano compuestos por Chilly Gonzales y letras de Jarvis Cocker.



**Ya disponible en CD, vinilo, digital y streaming.**



# IVAM

6 abril - 27 agosto

Joana Hadjithomas  
& Khalil Joreige